

FACULTAT DE TRADUCCIÓ I D'INTERPRETACIÓ
GRAU EN ESTUDIS D'ÀSIA ORIENTAL

TREBALL DE FI DE GRAU
Curs 2024-2025

Entre el deseo y la moral
Análisis histórico-cultural de la prostitución en la China imperial

Maria Méndez Cabezas
1598658

TUTORA
MAIALEN MARIN LACARTA

Barcelona, 29 de maig de 2025

UAB
Universitat Autònoma
de Barcelona

Dades del TFG

Títol:

Entre el deseo y la moral. Análisis histórico-cultural de la prostitución en la China imperial

Entre el desig i la moral. Anàlisi historicocultural de la prostitució a la Xina Imperial

Between desire and moral. Historical-cultural analysis of prostitution in Imperial China

Autor/a: Maria Méndez Cabezas

Tutor/a: Maialen Marin Lacarta

Centre: Universitat Autònoma de Barcelona

Estudis: Estudis d'Àsia Oriental

Curs acadèmic: 2024-2025

Paraules clau

Prostituta, cortesana, art, erudits, Xina Imperial, prestigi, moralitat, confucianisme

Prostituta, cortesana, arte, eruditos, China Imperial, prestigio, moralidad, confucianismo

Prostitute, courtesan, art, scholars, Imperial China, prestige, morality, Confucianism

Resum del TFG

Aquest treball analitza el paper que van exercir les prostitutes i cortesanes en la cultura xinesa, amb una atenció especial a la seva representació literària i a la seva funció social en una societat profundament patriarcal. Al llarg de la història imperial, particularment a les dinasties Tang, Song, i Ming, aquestes figures van ocupar una posició ambigua: van ser marginades per les normes confucianes que limitaven la sexualitat i moralitat femenina, però també commemorades com a artistes, intel·lectuals i símbols culturals, uns que fins avui dia perduren.

L'estudi examina com la prostitució, lluny de ser una pràctica exclusivament marginal, va ser regulada per l'Estat, integrada a la vida urbana i plasmada en obres literàries i pictòriques. Les cortesanes no només oferien entreteniment sexual, sinó que es formaven en poesia, música i pintura, establint vincles amb els erudits i fixant uns canons de bellesa i coneixement que transcendien els límits imposats al seu gènere.

A través de combinar història amb una anàlisi etimològica, el treball explora com aquestes dones van desafiar i negociar la seva posició social durant la xinesa antiga i premoderna.

Este trabajo analiza el papel que desempeñaron las prostitutas y cortesanas en la cultura china, con especial atención a su representación literaria y a su función social en una sociedad profundamente patriarcal. A lo largo de la historia imperial, particularmente en las dinastías Tang, Song, y Ming, estas figuras ocuparon una posición ambigua: fueron marginadas por las normas confucianas que limitaban la sexualidad y moralidad femenina, pero también conmemoradas como artistas, intelectuales y símbolos culturales, unos que hasta hoy día perduran.

El estudio examina cómo la prostitución, lejos de ser una práctica exclusivamente marginal, fue regulada por el Estado, integrada en la vida urbana y plasmada en obras literarias y pictóricas. Las cortesanas no sólo ofrecían entretenimiento sexual, sino que se formaban en poesía, música y pintura, estableciendo vínculos con los eruditos y fijando unos cánones de belleza y conocimiento que trascendían los límites impuestos a su género.

A través de combinar historia con un análisis etimológico, el trabajo explora cómo estas mujeres desafiaron y negociaron su posición social durante la china antigua y premoderna.

This thesis analyzes the role played by prostitutes and courtesans in Chinese culture, with special attention to their literary representation and social function in a deeply patriarchal society. Throughout imperial history, particularly in the Tang, Song, and Ming dynasties, these figures occupied an ambiguous position: they were marginalized by Confucian norms that limited female sexuality and morality, but also commemorated as artists, intellectuals, and cultural symbols, symbols that persist to this day.

The study examines how prostitution, far from being an exclusively marginal practice, was regulated by the state, integrated into urban life, and embodied in literary and pictorial works. Courtesans not only provided sexual entertainment but also trained in poetry, music, and painting, establishing connections with scholars and establishing standards of beauty and knowledge that transcended the limits imposed on their gender.

By combining history with etymological analysis, the paper explores how these women challenged and negotiated their social position during ancient and pre-modern China.

Avís legal

© Maria Méndez Cabezas, Barcelona, 2025. Tots els drets reservats. Cap contingut d'aquest treball pot ser objecte de reproducció, comunicació pública, difusió i/o transformació, de forma parcial o total, sense el permís o l'autorització del seu autor/de la seva autora.

Aviso legal

© Maria Méndez Cabezas, Barcelona, 2025. Todos los derechos reservados. Ningún contenido de este trabajo puede ser objeto de reproducción, comunicación pública, difusión y/o transformación, de forma parcial o total, sin el permiso o la autorización de su autor/a.

Legal notice

© Maria Méndez Cabezas, Barcelona, 2025. All rights reserved. None of the content of this academic work may be reproduced, distributed, broadcasted and/or transformed, either in whole or in part, without the express permission or authorization of the author.

Índice

1. Introducción.....	6
1.1. Partes del trabajo	7
1.2. Metodología	7
PARTE I: Cortesanas y prostitutas en la china imperial	9
2. Prostitución en la antigua china	10
2.1. La mujer y la prostitución ritual en el reino de Xia y la dinastía Shang	10
2.2. Orígenes y legitimación de la prostitución en la dinastía Zhou	11
2.3. Cambio social y cultural de las cortesanas en la dinastía Han	12
2.4. La cultura cortesana en la dinastía Tang.....	15
2.5. Transformación de la corte y las cortesanas durante la dinastía Song	19
2.6. El resurgir del entretenimiento y sus artistas en la dinastía Yuan.....	21
2.7. Esplendor y decadencia de la cultura cortesana en las últimas dinastías	23
PARTE II: Análisis terminológico	28
3. Lenguaje y transformación de la cultura cortesana	29
3.1. Terminología para designar a prostitutas/cortesanas	30
3.2. Terminología para designar burdeles	39
3.3. Otra terminología	42
4. Conclusión	46
5. Referencias.....	48
6. Anexos.....	51
6.1. Tabla 1	51
6.2. Tabla 2	53
6.3. Tabla 3	54

1. Introducción

La prostitución es una práctica que popularmente siempre se ha considerado una de las más antiguas de la historia, a pesar de no estar sujeta a ninguna investigación que lo acredite. Es una profesión cuyo origen puede ser religioso, cultural (Xing, 2024) o para cubrir una necesidad social, y cuya percepción ha abarcado ambos extremos, legal y normalizada (Van Gulik, 1961), y tabú e inmoral. Así mismo, a pesar de sus constantes modificaciones y adaptaciones a las épocas cambiantes, su esencia nunca se ha visto afectada, la oferta del cuerpo de, mayoritariamente, mujeres a cambio de un pago, y la demanda de este por hombres que lo compran o consumen (Pozo, 2022). Por lo tanto, una prostituta se define como tal, no por cuantos amantes tenga, sino por la naturaleza de su relación con ellos (Arnold Clarkson, 1939).

Su estudio, usualmente, se ha centrado en Occidente, así como en las antiguas civilizaciones como la egipcia o la mesopotámica, entre otras, por su carácter religioso y cultural (Lerner, 1986). Sin embargo, ¿qué sucede con Asia? No se puede negar que, hasta hace más de medio siglo, el interés por el continente vecino por este tipo de cuestiones era más bien nulo, seguramente por la percepción de ésta misma práctica por parte de los colonos y misioneros, usualmente de fe cristiana.

Por supuesto, existen recursos tales como la literatura asiática, principalmente la china dada su riqueza y cantidad, así como otros tipos de escritos, que han podido aportar datos, más o menos verídicos, sobre la sexualidad, la historia de los burdeles y de la vida de las cortesanas y prostitutas de dicho continente. Nos han permitido conocer este mundo más allá de Occidente, además de dar pie al seguimiento de nuevas investigaciones académicas sobre temas como la sexualidad gracias a la investigación de R. H. Van Gulik (1961), sobre la denominada «literatura de los pabellones azules» con escritos como el de B. Bossler (2002) y P. Zamperini (2010), sobre los burdeles y sus habitantes con artículos como el de M. Merlin (2011) o sobre la historia de la prostitución a través de los estudios llevados a cabo por figuras como B. Bossler (2012), entre otros. Y del mismo modo, me gustaría contribuir a esta línea de investigación. Por dicho motivo, mi objetivo reside en aportar un poco más de luz sobre este mundo, poniendo el foco en la China dinástica, y, como resultado, contribuir, dentro de lo posible, a facilitar la tarea de la traducción de textos chinos y el estudio académico de la historia de China. Por ello este trabajo pretende llevar a cabo una investigación y análisis de la terminología usada en relación con esta práctica, al mismo tiempo que se aportan datos

históricos sobre la misma para una mayor contextualización, mediante el estudio de artículos académicos y libros de carácter histórico.

1.1. Partes del trabajo

El trabajo cuenta con una primera parte que abarca el marco conceptual en el cual se hace una introducción a la práctica de la prostitución en la antigua china, principales características y percepción social, siempre siguiendo un orden cronológico. También, se presentará la figura de la cortesana, no sólo como tal, sino como figura rompedora de estigmas sociales, artista y poeta, destacando a algunas de ellas y sus obras.

La segunda se divide en tres subpartes, cada una con sus respectivas tablas, las cuales en su conjunto estarán disponibles en el anexo, con los diversos conceptos usados para identificar tanto a estas figuras polémicas como a sus lugares de residencia, así como los relacionados con el mundo de la prostitución. En cada una de las tres subpartes, junto con sus tablas pertinentes, se aportará un análisis del significado y etimología de cada término, poniéndolos en contexto con la situación sociocultural del momento.

Finalmente, a modo de conclusión, se sintetizarán los objetivos y hallazgos encontrados en el trabajo, considerando lo que el análisis lingüístico a aportado. Se presentará con honestidad crítica las dificultades y limitaciones encontradas y, por último, se intentará proyectar dicha investigación hacia futuras líneas de estudio, tanto académicas como de traducción, posicionando la figura de la cortesana como clave para releer la historia cultural china desde una perspectiva de género y marginalidad.

1.2. Metodología

Dada la envergadura de la temática en cuestión y a mi indecisión en cuanto a que camino seguir, empecé a leer todo tipo de libros, artículos académicos y obras literarias tales como poesía y relatos, sobre dicha temática, que encontrara interesantes y que creyera me podrían ayudar a concretar. Así es como me fui percatando de la gran variedad de términos y conceptos empleados por los diversos autores para referirse a la figura de la cortesana y prostituta y a los burdeles, entre otros elementos, y ello es algo que llamó mi atención. Sin embargo, la cantidad de información acumulada empezó a suponer un hecho contraproducente, al verme abrumada por ella. Por dicho motivo, y usando como guía otros Trabajos de final de Grado, empecé a formular algunos escritos como introducción y a elaborar la tabla que sería el pilar de este trabajo, y así empezar a ordenar un poco mis ideas.

Las fuentes usadas para llevar a cabo el trabajo: investigaciones académicas del ámbito de la historia y la literatura, abarcan una gran diversidad de temáticas, tal y como se ha mencionado anteriormente, y, a pesar de su antigüedad o cierta falta de veracidad por su carácter literario o mítico, justo estos elementos los he considerado importantes para evidenciar esa misma carencia en cuanto a la información disponible sobre la cuestión de la prostitución y sus profesionales en el continente asiático, como se ha dado con respecto al barrido general que se ha llevado a cabo sobre algunas de las dinastías trabajadas.

El contenido de las tablas localizadas en la segunda parte está basado en cinco fuentes determinadas, dada la riqueza de vocabulario y datos que éstas han aportado. Las más destacadas son “Lost Bodies: Prostitution and Masculinity in Chinese Fiction” de P. Zamperini (2010), así como *Shifting Identities: Courtesans and Literati in Song China* (2002) y *Vocabularies of Pleasure: Categorizing Female Entertainers in the Late Tang Dynasty* (2012), ambos artículos de B. Bossler, pero no por ello las otras son menos relevantes: *The Nanjing Courtesan Ma Shouzheng (1548-1604): Gender, Space and Painting in the Late Ming Pleasure Quarter* de M. Merlin (2011) y “Sexual Life in Ancient China. A Preliminary Survey of Chinese Sex and Society from Ca. 1500 B.C. Till 1644 A.D” de R. H. Van Gulik (1961).

PARTE I:

Cortesanas y prostitutas en la china imperial

“前門迎新, 後門送舊”

*“Dar la bienvenida al nuevo huésped en la puerta principal
y despedir al último por la puerta trasera”*

Obras de ficción del imperialismo chino tardío. Anónimo.
(Citado en Zamperini, 2010, p. 79)

En español, según el diccionario de la Real Academia Española, el término *prostituta* alude a una «persona que mantiene relaciones sexuales a cambio de dinero». Es un concepto más general, a diferencia de *cortesana*, que se usa para definir a una mujer «que ejerce la prostitución, especialmente si lo hace de manera elegante o distinguida», o en el contexto chino, para definir a una mujer que se relaciona con hombres de la élite, prestigiosos y de honor, a cambio de su cuerpo o talento en las artes escénicas y literatura, tales como la música, el canto y el baile, así como la escritura, el dibujo, la poesía y la caligrafía (Wan, 2020). Sin embargo, usualmente son dos términos que se acaban usando indistintamente, al ser ambas figuras públicas, a pesar de que el contexto social sea distinto (Zamperini, 2010).

Por otro lado, “given the strong hierarchy in Chinese prostitution and in the working conditions of women who sold sexual services in a high-class brothel or in the street... it is highly problematic to talk about ‘prostitution’ as a unitary occupation” (Zamperini, 2010, p. 2). Por otro lado, como se expondrá más adelante, se han podido llegar a considerar desafiantes a los ideales confucianos y, por consiguiente, más libres que sus contrapartes casadas (Zamperini, 2010).

2. Prostitución en la antigua china

2.1. La mujer y la prostitución ritual en el reino de Xia y la dinastía Shang

A lo largo de la tradición china se ha creído en la existencia de un reino llamado Xia fundado en el año 3000 a. C — se desconoce la fecha exacta —, el cual fue derrocado y sucedido por la dinastía Shang, también conocida como Yin, en el año 1600 a. C. Sin embargo, la información sobre ambas, una al ser objeto de misticismo y la otra por los limitados recursos disponibles y su estado — inscripciones en caparazones de tortugas, huesos y piedras, y piezas de bronce (Schirokauer & Brown, 2011) — dificultan conocer con detalle sus costumbres, prácticas y percepciones en cuanto a la sexualidad se trata, y más aún respecto a la práctica de la prostitución.

Sin embargo, gracias al orientalista y diplomático neerlandés R. H. Van Gulik (1961), quien llevó a cabo un estudio sobre ello que aún hoy en día, a pesar de su antigüedad, es considerado clave y pionero, es que se ha podido teorizar que la mujer fue considerada madre nutricia y poseedora de poderes mágicos, así como la que cedía su apellido a sus hijos, dada la existencia de ciertas evidencias que apuntaban a que la dinastía Shang, y las previas a esta, eran esencialmente matriarcales. Con ello, y conociendo que en tiempos antiguos la prostitución estuvo asociada a creencias religiosas primitivas, como se dio también en Europa,

las sacerdotisas encargadas de llevar a cabo los rituales de adivinación y profecías podrían haber sido las precursoras de las prostitutas y cortesanas en épocas posteriores, al llevar a cabo actividades sexuales como parte de los rituales (Xing, 2024).

2.2. Orígenes y legitimación de la prostitución en la dinastía Zhou

Dando un paso adelante en el tiempo, tras la caída de la dinastía Shang en 1046 a. C, dio inicio la dinastía Zhou en el año 1045 a. C, siendo “(...) the first period of Chinese history regarding which sufficient data are available for obtaining a general idea of social conditions, especially concerning its second half, from ca. 700 till 221 B.C.” (Van Gulik, 1961, p. 9).

Históricamente esta dinastía se divide en dos períodos, la dinastía Zhou Occidental (1045–771 a.C.), y la dinastía Zhou Oriental (771–221 a. C.), que así mismo se subdividió en dos épocas: el Periodo de Primavera y Otoños (771–453 a. C.) y el Periodo de los Reinos Combatientes (453–221 a. C.) (Schirokauer & Brown, 2011).

A pesar de la dificultad de situar cuándo y cómo empezó esta práctica dada las breves y vagas referencias sobre esta, algunas fuentes localizan el origen de la cultura cortesana en el primer periodo de la segunda mitad, el Periodo de Primavera y Otoños y, sin embargo, otras la sitúan en la primera parte. Según Fang Xie (2020), durante la primera mitad de la dinastía Zhou, las mujeres usualmente formaban parte de rituales chamánicos mediante la realización de bailes y cantos, aunque no se conoce con exactitud si también llevaban a cabo actos sexuales, como se dio en las épocas antes mencionadas¹. La música y el uso de instrumentos como la cítara eran considerados un logro y pasatiempo para las mujeres de clase media y alta y, sin embargo, a pesar de la gran reputación y valor que recibía, sus profesionales eran percibidos como pertenecientes a las clases más inferiores. Los espacios en las que estas últimas solían participar divergían entre la corte imperial, las residencias de figuras nobles o los establecimientos de entretenimiento. Era habitual que algunas de ellas nacieran o fueran vendidas a «familias de músicos», grupos administrados por el imperio, por su condición de esclavas o prisioneras de guerra, y que algunas de ellas, así mismo, practicaran la prostitución (*ibid.*).

¹Es cierto que en el chamanismo existe la concepción de que se creaban lazos románticos o se llevaban a cabo relaciones sexuales entre el chamán y el espíritu que invocaba. Usualmente, masculino en caso de una chamana, y femenino en el caso contrario. Así mismo, existen datos que exponen que los chamanes en Asia a veces recibían como pago favores sexuales (Michael, 2018). Sin embargo, no hay datos de que ello se diera también con las mujeres chamanas, por lo que no es plausible afirmarlo.

Por otro lado, según Alice Poon, autora del libro *Tales of Ming Courtesans* (2020), su origen se remonta a la primera mitad de la dinastía Zhou Oriental. Como se ha expuesto, era costumbre que los reyes y los aristócratas tuvieran consortes esclavas cuya función era interpretar música y danza en las funciones de la corte y servir a sus amos en la cama (Poon, 2020). Así mismo, lo respalda el académico Ping Yao (2002), así como Van Gulik (1961) quien afirma que los gobernantes y letrados de la misma época, dada la inestabilidad política de la época y los cambios resultantes en sus riquezas, crearon compañías de artistas femeninas privadas, las cuales eran partícipes en banquetes y orgías con su señor e invitados, y usualmente eran usadas como moneda de intercambio, como regalos o incluso como soborno. Según Van Gulik (1961), estas artistas serían las precursoras de las «prostitutas oficiales», las cuales en dinastías posteriores resultaron muy relevantes en la vida social china. Con ello, se puede entrever el carácter legítimo que recibía la prostitución en la antigua China y como las que la ejercían eran reconocidas en el sistema social, a pesar de su desprestigio en la jerarquía social.

2.3. Cambio social y cultural de las cortesanas en la dinastía Han

La fundación de la dinastía Qin — 221 a. C. al 206 a. C. (Yao, 2021) — marcó un antes y un después en la historia de China. La unificación de la moneda, la estandarización de la escritura y el sistema métrico, la construcción de carreteras, la centralización de poder, la implementación de la meritocracia, el rechazo del confucianismo y adopción del legismo, entre otras reformas, convirtieron a Qin en una potencia económica y militar. Sin embargo, tras la muerte de su primer emperador y dado el carácter radical de las reformas, así como por su ideología legista con la que gobernaban de forma autoritaria y represiva, en menos de veinte años la dinastía colapsó y fue reemplazada por la dinastía Han (Schirokauer & Brown, 2011).

Ciertamente, se conservan suficientes escritos para poder crear una imagen, más o menos fiel sobre esta parte de la historia, pero no de aspectos específicos sobre la prostitución, así como tampoco de la vida diaria de las prostitutas y cortesanas. Se conoce que en la corte Qin se mantuvieron compañías de artistas femeninas, tal y como ocurría en anteriores dinastías y como se mantendrían en las siguientes (Bossler, 2012), pero se desconoce más sobre ello. En contraste, se dispone de mucho más conocimiento de la dinastía Han, al ser esta una época dorada en la historia de la antigua china y destacada por el importante legado cultural que dejó.

En comparación al cristianismo durante la edad medieval, el confucianismo, patrocinado de nuevo por la dinastía Han, no calificaba la actividad sexual de acto inmoral, así como tampoco a la mujer como la raíz de este. Según la interpretación de Van Gulik (1961), su rechazo y censura se justificaba ante la posibilidad que su desenfreno perturbara la vida familiar y la procreación de descendencia. Como esta percepción de la cópula como medio para generar herederos y no como un fin en sí mismo no se aplicaba a las prostitutas ni cortesanas, su reconocimiento social no se vio afectado por el confucianismo. Así mismo, a diferencia de las relaciones matrimoniales que tenían como fin el procrear descendencia, la asociación con cortesanas y prostitutas era considerada una actividad de ocio en la que cualquier hombre, soltero o casado, podía participar (*ibid.*). Por dicho motivo, en ningún «Manual de sexo»² se consideraba hacer mención de este tipo de relaciones y, por lo tanto, tampoco se aplicaba en ellas ningún tabú, tal como el de no tener intimidad con mujeres con el mismo apellido ya que era considerado un tipo de incesto (Van Gulik, 1961, p. 19).

Durante la dinastía Han, que abarcó dos periodos — la Han Occidental (206 a. C. - 9 d. C.) y la Han Oriental (25-220 d. C.) (Schirokauer & Brown, 2011) — los emperadores, príncipes y quienes tuvieran los medios, mantuvieron sus compañías privadas de mujeres artistas, pero con el reinado del Emperador Wu el estatus desregularizado de la prostitución cambió. Por primera vez, la prostitución se institucionalizó con la contratación de las llamadas «cortesanas de cuartel» o «prostitutas militares», esclavas o prisioneras de guerra que daban servicio al ejército imperial y, posteriormente, eran vendidas o contratadas por los mismos soldados como sirvientas (Poon, 2020). Sin embargo, otros académicos, como Fang Fu Ruan (1981), consideran que este cambio ya se había dado durante el período de los Reinos Combatientes (475-221 a. C), con el establecimiento de campamentos en el que el ejército del rey Yue satisfacía sus necesidades sexuales con viudas. Con ello, Ruan deja caer la posibilidad de que esta práctica sentara el precedente para las prostitutas militares del Emperador Wu (Ruan, 1981). Por otro lado, la autora Beverly Bossler (2012) afirma que el término «cortesana de cuartel» aparece por primera vez en la poesía de la dinastía Tang, y que se convirtió en un

² Los «Chinese handbooks of sex» eran manuales destinados a enseñar al jefe de familia como relacionarse con sus mujeres en la cama, los cuales posicionan a la mujer como “the guardian of the arcana of sex and repository of all sexual knowledge” (Van Gulik, 1961, pp. 8). Dado que muchos de estos manuales no han quedado preservados, no se conoce con exactitud en qué época se empezaron a escribir. Aun así, autores como Van Gulik y Fang Fu Ruan dudan que no estuvieran en circulación ya alrededor del 200 a. C. (Van Gulik, 1961; Ruan, 1991).

término común posteriormente (Bossler, 2012, pp. 17-23). Este hecho impide discernir el origen real de dicho término y de si se llegó a una conclusión errónea por parte de los académicos al analizar sus fuentes.

Gracias al proceso de institucionalización de la prostitución esta práctica se consolidó en China (Wan, 2020) y dada la masiva expansión territorial, la implementación de diversas reformas económicas, entre otros cambios, que permitieron que el imperio entrara en un periodo de consolidación y prosperidad (Beja & Page, 1984), aparecieron los primeros burdeles públicos. Por un lado, la clase comerciante quien empezaba a ser más próspera, pese desear entretenimiento, no podía permitirse tener compañías propias o evitaba hacerlo por temor a infringir los privilegios de la élite gobernante. Por otro lado, las transformaciones sociales resultaron en la desintegración de numerosas familias de clase media y campesina, dejando a muchas mujeres sin recursos. Como resultado, surgieron burdeles gestionados por particulares con fines comerciales (Van Gulik, 1961, p. 65). Sin embargo, Alice Poon (2020), localiza el origen de estos burdeles ya en la dinastía Zhou oriental, cuando el filósofo y canciller del estado de Qi, Guan Zhong (720-645 a. C), estableció siete burdeles propiedad del gobierno que podían alojar hasta 700 mujeres, en el palacio del duque Huan, quien reinó del 681 al 643 a. C. (Ruan, 1981), con el fin de ejercer cierto control administrativo, y así obtener impuestos del negocio para financiar el ejército. Ello, Poon lo considera “la forma más temprana de prostitución oficial” (Poon, 2020, sección Spring and Autumn Period). Por otro lado, Van Gulik (1961) expone este hecho como uno que no puede afirmar por falta de fuentes sobre la dinastía Zhou que lo confirmen, a pesar que dinastías posteriores lo mantengan como un hecho. Además, expone la posibilidad de que fueran más una muestra de la excentricidad sexual del mismo duque, y no burdeles públicos (Van Gulik, 1961). De este modo, con el cambio de estatuto de la prostitución, esta práctica acabó segregándose en dos sistemas: los burdeles administrados oficialmente y las prostitutas de propiedad privada (Liu & Finckenauer, 2012). Así mismo, consecuentemente las mujeres que ejercían dicha profesión fueron divididas en cuatro categorías: cortesanas del palacio imperial, cortesanas domésticas, cortesanas del gobierno y prostitutas/cortesanas de «mercado abierto», es decir, las que se encuentran en burdeles o en la calle (Wan, 2020). En la segunda parte se hablará más en detalle sobre estos términos.

Como se ha expuesto anteriormente, a pesar de no poseer cualidades destacadas, las cortesanas usualmente eran enseñadas en el arte de la música y la danza, e incluso a componer y recitar poesía, a diferencia de sus contrapartes de alta cuna, quienes en su

mayoría eran analfabetas (Van Gulik, 1961). Esta costumbre, llevada a los burdeles públicos, dio lugar al precursor de las cortesanas de gran renombre que vivieron durante la dinastía Tang y Ming (Hinsch, 2018).

Un hecho que considero importante de mención fue el caso de una cortesana llamada Zhao Feiyan, también conocida como «Golondrina Voladora». Durante el reinado del Emperador Cheng (32-7 a. C.), en una de sus visitas a un burdel, el emperador, curioso por los rumores que había escuchado sobre la belleza de Zhao Feiyan, quedó cautivado cuando la vio. Como resultado, la compró e hizo que se convirtiera en una de las damas de compañía de la emperatriz, pero rápidamente la ascendió al rango de consorte oficial, gracias a su carisma y talento, tanto fuera como dentro de la cama. Finalmente, totalmente fascinado por ella, destituyó a la emperatriz y ascendió a Zhao Feiyan en su lugar, convirtiéndose así en la primera cortesana de la historia de China en ser emperatriz. Sin embargo, dada la condición social de las prostitutas y cortesanas, a las cuales se las categoriza dentro de la clase social más baja, los *jìànmín*, también conocidos como parias o marginados sociales, fue evidente la respuesta crítica por parte de los funcionarios y el pueblo ante su ascenso (Milburn, 2021). Por el contrario, a partir de la dinastía Tang y en las posteriores, la imagen social de las cortesanas cambió radicalmente. Empezaron a operar al nivel de la élite, así como a desarrollar un vínculo más profundo con las figuras literarias de la época, como se evidenciará en dinastías posteriores (Wu, 2021).

2.4. La cultura cortesana en la dinastía Tang

Debido a la inestabilidad política, económica y social que surgió tras la caída de la dinastía Han y que se alargó no menos de casi cuatro siglos, hasta la fundación de la dinastía Sui en 581, momento en que el territorio se volvió a unificar, se experimentó un auge en la producción de obras filosóficas. Este fenómeno respondió a la necesidad de muchos eruditos de reflexionar sobre el sentido de la vida humana y evaluar los logros del confucianismo y del taoísmo a lo largo de la historia dinástica de China (Van Gulik, 1951). Así mismo, a pesar de la búsqueda realizada, tampoco se ha encontrado suficiente documentación sobre el tema durante la misma dinastía Sui. Los escritos encontrados hacen exclusivo hincapié en los *Manuales del sexo* y en el *Arte del dormitorio (Art of the Bedchamber)*, es decir, en la vida sexual matrimonial, como ha sucedido con obras como la de Van Gulik (1961) y la de Fang Fu Ruan (1991), entre otras. Por dicho motivo, resulta necesario saltar a la dinastía Tang, donde las fuentes disponibles permiten continuar con el análisis correspondiente.

A pesar de la brevedad de la dinastía Sui (581–618) (Yao, 2021), esta sentó los yacimientos para el auge de la dinastía Tang y que resultara en una de las épocas en la historia de China más próspera y esplendorosa, hasta la revolución de An Lushan. Esta marcó un después en la estabilidad de la que gozaba la dinastía y el inicio de un periodo muy convulso y que llevó al declive y fin de la dinastía (Schirokauer & Brown, 2011).

La cultura cortesana llegó a su auge con la dinastía Tang (618-907) (Yao, 2021) y se mantuvo del mismo modo durante la dinastía Song y posteriores (Wan, 2020), principalmente, gracias al rol que jugó la corte imperial para promoverla (Yao, 2002). Un claro ejemplo de ello se observa en que los propietarios de los burdeles, como los de otros establecimientos comerciales, formaban parte de gremios y pagaban impuestos al estado, lo que les confería estatus y protección legal (Van Gulik, 1961).

Como se ha observado en anteriores dinastías, todavía era común que miembros de la realeza y de la élite mantuvieran un gran número de cortesanas en sus viviendas, pero llegó a su punto álgido durante la dinastía Tang, convirtiéndose en un símbolo de estatus y poder (Fang, 2020). Existían dos formas de poder adquirirlas, comprándolas a burdeles o de familias pobres u obteniéndolas como regalo (Van Gulik, 1961). Sin embargo, un edicto imperial del 706 d. C, decretó que todos los generales y gobernadores locales con un rasgo de cinco o superior podían mantener cortesanas a su cargo. Al contrario, los de más bajo rango o los que no tuvieran, tenían prohibido contar con alguna a su servicio. La realidad, por otro lado, resultó distinta dada la laxitud de esta ley (Bossler, 2012). Se conoce que oficiales de bajo rango mantuvieron a sus cortesanas a pesar de este decreto y, que así mismo, posteriormente, en 751 estas restricciones se suavizaron y permitieron a todos los oficiales y militares mantener a sus artistas, aumentando así el número de hombres que las ostentaban a mediados del siglo VIII (*ibid.*). A su vez, una práctica que no se volvió habitual hasta la dinastía Tang fue la de suministrar cortesanas, patrocinadas por el gobierno, a funcionarios de alto rango, a quienes solían acompañar en eventos públicos, en sustitución de la esposa (Yao, 2002).

El patrocinio de artistas para actuar en la corte también se dio por primera vez en esta dinastía dado el creciente interés de los emperadores por el entretenimiento musical, resultando en el establecimiento de una «Oficina de Entretenimiento de la Corte Interior» (*nèijiàofāng* 內教坊) dentro de la Ciudad Prohibida. Posteriormente, esta oficina pasó a llamarse «Oficina de Armonía Natural», y en el 714, bajo el reinado del Emperador Xuanzong, se construyó una nueva «Oficina de Entretenimiento de la Corte Interior», así como dos

Oficinas de Entretenimiento de la Corte, fuera del palacio (Bossler, 2012). El Ministerio de Ritos era el responsable de formar a cortesanas en estas oficinas independientes para, posteriormente, contratar a las más talentosas para actuar en la corte del palacio interior y seleccionar a las más bellas para servir como consortes imperiales (Poon, 2020). Generalmente estaban dirigidas por eunucos, quienes debían organizar y formar a sus artistas (Fang, 2020), pero también hay constancia de que el mismo Emperador Xuanzong participó de forma activa en estas formaciones, llegando a instruir personalmente a un grupo de artistas, a las que se les conoció como «las discípulas del Jardín de las Peras» (*líyuán dìzǐ* 梨園弟子), al llevar a cabo las lecciones en el Jardín de las Peras (Bossler, 2012), la academia de música imperial que el emperador fundó (Poon, 2020). Usualmente, se describía a estas cortesanas como profesionales en el arte de la música y la danza, y rara vez se referían a ellas por sus servicios sexuales, quedando este factor en un segundo plano (Van Gulik, 1961). Con el tiempo, el término *dìzǐ* (弟子), «discípulo», se convirtió en una forma neutral de referirse a las cortesanas, hasta que en la dinastía Yuan se convirtió en un término despectivo (Bossler, 2002).

La posibilidad de formarse en música y danza, y convertirse en artistas de la corte o cortesanas de alto rango cautivó a músicos, actores, bailarines y prostitutas, resultando en una creciente demanda por matricularse en estas escuelas (Bossler, 2012). Con el tiempo, las cortesanas fueron perfeccionando sus habilidades artísticas lo que, además de resultar en el aumento de sus tasas de servicio, también favoreció al desarrollo de relaciones íntimas entre ellas y los literatos, conexión que, esencialmente, se dio mediante el uso de la poesía y que resultó en el pilar central de la cultura cortesana de la dinastía Tang (Yao, 2002). La poesía desempeñó un papel crucial durante la dinastía Tang, tanto a nivel cultural como administrativo, ya que su dominio era decisivo para poder aprobar los exámenes públicos y ejercer de funcionario. Por dicho motivo, se empezó a considerar a una cortesana como culta si poseía talento poético. Sin embargo, aún a inicios de la dinastía Tang, estos autores literarios no admitían con facilidad el mantener este tipo de interacción con estas figuras (Bossler, 2012).

El barrio de entretenimiento más famoso de la dinastía fue el Barrio Norte o *Píngkāng Lǐ* (平康里), situado en la capital, Chang'an. En cuanto a las cortesanas más famosas de la época, destacaron dos: Yu Xuanji (魚玄機) (840 – 868), conocida por su vida poco convencional y su poesía apasionada dedicada a su amante, y Xue Tao (薛濤) (768-831), principalmente, por su obra poética, *Pensando en la Luna* (Van Gulik, 1961).

Con la rebelión de An Lushan en el 755, los rebeldes ocuparon las escuelas de música y danza, incluyendo el Jardín de las Peras, pero el impacto que esta rebelión supuso para la cultura cortesana se vio reflejada posteriormente a aplacar esta disidencia política. A pesar de recuperar y restaurar los grupos de artistas imperiales, el tamaño de estos se vio reducido y, con el reinado del emperador Dezong (779 - 805 d. C.), el Jardín de las Peras se disolvió (Bossler, 2012). Ello causó un despido masivo y que el personal restante fuera trasladado a la Corte de Sacrificios Imperial. Con el sucesor del emperador Dezong, el emperador Shunzong, quien solo reinó un año, las artistas restantes se destituyeron y la Oficina de Entretenimiento de la Corte Interior se disolvió. En el año 810, durante el reinado del predecesor del emperador Shunzong, conocido por su ambición de fortalecer su fuerza militar, se tuvo que solicitar que no se suspendieran todas las actuaciones musicales, tanto públicas como privadas. El emperador aceptó la petición, pero a cambio, recortó el presupuesto dirigido a la vestimenta y alimentación de las artistas cortesanas, con el fin de destinarlo a sus expediciones militares. Para el 819 el mismo emperador restableció la Oficina de Entretenimiento de la Corte Interior, pero su apogeo como el pilar del entretenimiento cultural llegó a su fin y los distritos dirigidos al entretenimiento público proliferaron (*ibid.*).

A inicio del siglo IX, con el ascenso de la nueva élite Tang, se desarrolló de forma plena la cultura cortesana. Estos literatos empezaron a reconocer y a exhibir los vínculos de placer que habían desarrollado con ellas, con el fin de distinguirse de la élite de épocas anteriores y sentirse reconocidos y valorados, tanto en el ámbito de poder como en el literario. Este hecho se reflejó en las nuevas obras literarias de romance y poesía de la época, escritas por y sobre cortesanas (Yao, 2002). Como señala Bossler, “...this shift in discourse was itself a response to changing social realities” (Bossler, 2012, p. 96). Como resultado, la admiración y aprecio por la figura de la cortesana, especialmente en esta segunda mitad de la dinastía Tang, se extendió más allá de la casa imperial y la élite, otorgándoles un reconocimiento y prestigio que les permitió convertirse en una figura influyente en la sociedad del momento (Yao, 2002). Así mismo, los términos usados para referirse a estas figuras femeninas experimentaron un crecimiento considerable (Bossler, 2012).

Hasta ahora solo se ha hablado sobre el desarrollo de la cultura cortesana y las cortesanas de alto rango, pero ello no significa que no existieran burdeles de baja categoría, aunque la información sobre estos sea más escasa al no haber sido motivo de interés en su momento. Se teoriza que los burdeles de clase baja surgieron a raíz de aquellos que fueron propiedad del gobierno, y que sus trabajadoras eran principalmente prisioneras de guerra, criminales o

parientes de criminales, lo que les otorgaba un estatus social inferior al de las cortesanas. A diferencia de ellas, las prostitutas de esta casta no gozaban de tanta libertad y sólo podían ser libres si el gobierno las indultaba o las compraban. Con las cortesanas, en cambio, era suficiente con pagar sus deudas a sus propietarios o ser liberadas por estos últimos (Van Gulik, 1961).

2.5. Transformación de la corte y las cortesanas durante la dinastía Song

Tras la convulsa situación generada con la caída de la dinastía Tang, la cual dio lugar a la división del territorio y a un nuevo periodo conocido como Las cinco dinastías y los diez reinos (907-979), la fundación de la dinastía Song (960-1279) (Yao, 2021) trajo consigo más información que ha podido arrojar un poco más de luz sobre el tema sujeto de este trabajo. Ya no solo sobre las artistas de alto rango, sino también sobre los burdeles destinados a la parte de la población con menos recursos y soldados, y sobre las casas de vinos, establecimientos que, además de alcohol, ofrecían servicios sexuales (Van Gulik, 1961).

Dividida en dos periodos, la dinastía Song del Norte (960–1127) y la dinastía Song del Sur (1127–1279), época que se vio determinada tras la invasión de la zona norte Song por la dinastía Jin (Schirokauer & Brown, 2011), la cultura cortesana continuó siendo un elemento clave en la sociedad Song, conservando su influencia a nivel político, social y moral. La presencia de las cortesanas se extendió fuera de las grandes ciudades y el vínculo entre ellas y los literatos se profundizó (Bossler, 2002). El ideal romántico de un hombre no solo talentoso, sino también sensible (*jūnzǐ* 君子) junto a una bella mujer, que se ha expresado mediante la literatura y poesía desde la dinastía anterior, se encarnaba en ambas figuras, lo que reforzó la conexión entre las cortesanas y los intelectuales y elevó el estatus de estas artistas (Wu, 2021). El gobierno Song mantuvo el *jiàofāng*, la oficina de entretenimiento que se encargaba de formar en música y danza a las cortesanas, así como la institución de las cortesanas gubernamentales (Bossler, 2002).

Los burdeles de baja clase, según presenta Van Gulik (1961), fueron un tipo de establecimientos gubernamentales destinados a oficiales de rangos inferiores y soldados, en los que trabajaban prostitutas que, como se ha comentado anteriormente, eran criminales o prisioneras de guerra. Aun así, también eran frecuentados por civiles que no disponían de los recursos para permitirse visitar burdeles comerciales, así como, con el tiempo, por nobles con inclinaciones sexuales inusuales. A diferencia de las cortesanas de alto rango, usualmente las prostitutas propias de estos burdeles carecían de habilidades y talento artístico, hecho que

las condenaba ante los ojos del resto de la población y que se las tratara con desprecio (Van Gulik, 1961). Este tipo de establecimientos se mantuvieron en la misma localización que en la dinastía Tang, el distrito de *Píngkāng Lǐ* (Blanchard, 2007).

En relación con las casas de vinos, *jiǔlóu* (酒樓) Van Gulik (1961, p. 232) distingue en su obra dos tipos, aquellos regentados por el gobierno y los que eran comerciales. Las gubernamentales estaban bajo el control de la Junta de Ingresos y se solían celebrar varios tipos de fiestas. Tenían el paso restringido sólo a oficiales del gobierno y usualmente había disponibles «prostitutas del gobierno», con las que podían pasar la noche en las habitaciones de los pisos superiores. En el caso de los comerciales, estos eran restaurantes que ofrecían entretenimiento y compañía femenina y estaban abiertos a cualquier público.

En ambos casos, usualmente estaban divididos en diez habitáculos. Todas las jarras y copas eran de plata, y trabajaban en ellas una veintena de cortesanas, las cuales siempre se buscaba que estuvieran vestidas con las últimas tendencias. Ello deja entrever la competencia entre las distintas casas de vinos en cuanto a lujo se refería (*ibid.*).

Los burdeles de alta categoría, que también empezaron a conocerse durante la dinastía Song del Sur como «casas de té», *cháfang* (茶房), localizados en los centros urbanos (Blanchard, 2007), eran frecuentados por oficiales de altos cargos, comerciales, artistas y literatos, en término generales, hombres pudientes, lo que deja entrever el carácter privilegiado que tenía poder siquiera entrar a tomar una taza de té. Las cortesanas residentes, como en anteriores dinastías, no sólo entretenían y ofrecían servicios sexuales, sino que también eran contratadas para participar en banquetes, eventos, e incluso ceremonias, como el cumpleaños del emperador o uniones matrimoniales (Van Gulik, 1961, p. 233).

Las cortesanas domésticas, continuaron siendo un elemento común, pero a causa de los recursos económicos que consumía mantenerlas y por empezar a ser motivo de desaprobación, se redujo el número de artistas privadas en las residencias. Aun así, poseerlas continuó siendo un atractivo para muchos hombres al asociarse con estatus y poder, además de conferirles una compañía con la que podían socializar, mostrar afecto y amor en público (Bossler, 2002).

Durante este periodo, Bossler (2002) sugiere la posibilidad de que, para las cortesanas comunes, registrarse en el gobierno suponía un ascenso y obtención de privilegios y protección legal. En este punto, cabe diferenciarlas de las prostitutas que anteriormente se han descrito, las cuales se encontraban en los registros del gobierno, no por voluntad propia, sino por su condición de criminal o prisionera. Sin embargo, registrarse implicaba estar sujeta

a restricciones legales y a limitar su libertad de movimiento, aunque el gobierno no solía interferir en sus vidas diarias. No podían darse de baja por voluntad propia, sino que debían obtener el permiso expreso de las oficinas prefectorales en las que se habían registrado. Aun así, la misma autora observa que era común liberarlas llegada una edad o al cabo de un determinado tiempo de servicio.

Como se ha observado en dinastías anteriores, se consideraba inapropiado mantener relaciones personales con ellas y privatizarlas, hecho reflejado en la creación de términos como *yǔ jīnǚ zázuò* (與妓女雜坐), traducido como «mezclándose con cortesanas», o *fǎnsī guānjì* (反私官妓), traducido, según Bossler (2002), como «privatizar repetidamente cortesanas gubernamentales». Además, sus servicios empezaron a estar restringidos para evitar usos indebidos, como se vio estipulado mediante una serie de regulaciones administrativas de finales del siglo XII (Bossler, 2002). Pero este no era el único motivo tras dichas legislaciones. Relacionarse de forma constante con cortesanas empezó a poner en juego la reputación e imagen de los funcionarios. Además, facilitaba que ocurrieran casos de soborno y corrupción, (Bossler, 2002), cuestión que empezó a ser motivo de preocupación durante la dinastía Song tardía, e incluso que fuera motivo de escándalo (Blanchard, 2007), lo que permite entrever nuevos cambios en la percepción de la figura de la cortesana. Del mismo modo, la disolución de la Oficina de Entretenimiento de la Corte — el *jiàofāng* — el año 1164, evidencia de forma clara ese cambio de actitud del gobierno hacia la cultura cortesana. Por un lado, la imagen de la cortesana como una de exceso y lujuria, y que no permite el buen gobernar, no podía continuar definiendo al estado (Bossler, 2002). Por otro lado, los literatos, a raíz de adoptar como nueva ideología el neoconfucianismo, debían desapegarse de los deseos carnales, cultivar su moral y estabilizar la sociedad. Con el tiempo, el neoconfucianismo se convirtió en el discurso oficial del nuevo estado de la dinastía Song del Sur, lo que causó la adopción de actitudes más severas contra las cortesanas y que se estigmatizara su relación con los literatos (Blanchard, 2007).

2.6. El resurgir del entretenimiento y sus artistas en la dinastía Yuan

La caída de la dinastía Song del Sur a manos de Kublai Khan, nieto de Genghis Khan, tras su incursión desde el norte de la región, dio lugar a una nueva dinastía, la dinastía Yuan (1260 – 1368) (Schirokauer & Brown, 2011).

A pesar de la influencia del neoconfucianismo, que fue aceptado por el imperio mongol como doctrina oficial, las cortesanas continuaron operando a nivel de la élite (Wu, 2021) y la

actitud hacia ellas volvió a transformarse durante el reinado del primer emperador Yuan, Kublai (1260-94). El patrocinio por parte de la familia imperial, así como el restablecimiento de la Oficina de Entretenimiento de la Corte, el *jiàofāng*, contribuyó a la creciente influencia de la música y las artes escénicas en la sociedad del imperio y a un mayor reconocimiento de las cortesanas por sus habilidades y talentos artísticos (Bossler, 2013). Ello contribuyó a que empezaran a presentarse como figuras ejemplares de los valores confucianos, y favoreció a la legitimación del teatro, no solo entre la población común, sino también entre la élite (Van Gulik, 1961), a pesar de que persistiera en la sociedad el estigma hacia la relación entre el intelectual y la cortesana, y que, en consecuencia, resultara incomprensible entenderlos como figuras virtuosas (Blanchard, 2007). Sin embargo, este cambio de paradigma en la situación de las cortesanas, les permitió resquebrajar, hasta cierto punto, las barreras sociales que todavía imperaban entre ellas y otro tipo de mujeres, sobre todo, concubinas y esposas (Van Gulik, 1961).

Con la promoción de la institución del *jiàofāng*, que se mantuvo con los siguientes emperadores, se llegaron a registrar más de 500 artistas que, a diferencia de sus predecesoras quienes estaban reservadas para el gobierno, también podían trabajar con clientes privados. Como resultado, la institución se expandió de forma considerable y los funcionarios encargados de esta recibieron privilegios y honores (Bossler, 2013). Así mismo, el estatus social de las cortesanas y artistas reflejó un cambio notable. Anteriormente, las cortesanas gubernamentales eran consideradas esclavas del gobierno, aunque en distintos grados, según si se habían registrado de forma independiente, disfrutando de un grado mayor de libertad, o por su condición de criminales o prisioneras de guerra. Con la fundación de la dinastía Yuan, este sistema cambió y se les reconoció como artistas profesionales. Del mismo modo, se prohibió que las prisioneras de guerra se convirtieran en artistas, así como vender a esposas y concubinas con el mismo fin (*ibid.*).

Era común que muchas de las cortesanas que se registraban fueran mujeres de familias caídas de la aristocracia, como medio de protección para no ser raptadas ni vendidas. Con el nuevo gobierno, sin embargo, se aplicaron nuevas regulaciones que, además de prohibir el reclutamiento de mujeres respetables, restringían el uso de los servicios sexuales de las cortesanas, y castigaban su unión y privatización, a pesar de ser la meta ideal de estas artistas (Bossler, 2013). Así mismo, la dinastía intentó estructurar y fijar el estatus social de los artistas y cortesanas. Quería mantenerlos separados de las otras clases sociales y que su estatus fuera hereditario, motivo por el cual estaban sujetos a normas sociales muy estrictas. Registrar a

sus hijos para mantenerlos en la misma categoría social, así como prohibir el aborto y el infanticidio son un ejemplo claro de ello (Van Gulik, 1961). Sin embargo, cada vez más se fue desdibujando el límite entre la clase social baja (*jiànmín* 贱民), a la que pertenecen los artistas, y la alta (*liángmín* 良民), causando cierta confusión legal. Así mismo, usualmente estas regulaciones resultaban infructuosas, dada la creciente popularidad y prestigio de las representaciones escénicas, y de las cortesanas y artistas en el ámbito social. Paradójicamente, a pesar de la existencia de estas regulaciones, los actos que prohibían fueron a más y, sin embargo, no fueron motivo de escándalo ni de destitución, como sucedía en la dinastía anterior (Bossler, 2013).

2.7. Esplendor y decadencia de la cultura cortesana en las últimas dinastías

Los continuos desastres naturales, tales como inundaciones, las revueltas lideradas por el campesinado y, finalmente, la guerra civil contra el dominio mongol, llevaron a la caída de la dinastía Yuan y a la consecuente fundación de la dinastía Ming (1368-1644). Su nuevo emperador fue el líder de la rebelión contra el imperio mongol, Zhu Yuanzhang, mejor conocido como Hongwu, quien, pese a su simpatía por el budismo, adoptó el neoconfucianismo como la doctrina oficial del imperio (Schirokauer & Brown, 2011).

Se considera la dinastía Ming como la era en que la cultura China floreció en todo su esplendor, sobre todo la cultura cortesana. Esta desempeñó un papel significativo en la vida cultural y social de la dinastía, y llegó a influir a nivel político, dada la facilidad que tenían las cortesanas de interactuar con la élite política, gracias a sus habilidades artísticas, literarias y poéticas (Van Gulik, 1961). Los burdeles, establecimientos en que, además de servicios sexuales, se ofrecían representaciones musicales, teatrales, entre otras, continuaron ocupando un espacio de las capitales y grandes urbes chinas, como Nanjing y Pekín (*ibid.*).

Durante la dinastía la prostitución era generalmente una práctica tolerada y regularmente supervisada por el gobierno. Como otro establecimiento comercial, los burdeles pagaban impuestos y estaban supeditados a regulaciones determinadas, las cuales variaban dependiendo de la región. Ello no significa que no hubiera intentos infructuosos por parte del gobierno para restringir o incluso prohibir esta práctica (Van Gulik, 1961). A principios de la dinastía, el gobierno intentó cerrar la entrada a los barrios de placer a los literatos y oficiales

del gobierno y, en última instancia, acabó aboliendo la institución de las cortesanas gubernamentales (Bossler, 2002).

La percepción social de esta práctica usualmente se veía influenciada por los estándares sociales y morales de la dinastía. Como se ha observado anteriormente, a raíz de la dinastía Song con el surgimiento del neoconfucianismo, se empezó a considerar la prostitución como algo inmoral, pensamiento que prevaleció en las posteriores dinastías. Contrariamente, también existía el pensamiento que era una práctica que cubría ciertas necesidades sociales o, incluso, que era una forma de expresión artística. Hay evidencias que refuerzan este hecho, dada la continua presencia de cortesanas en obras de arte y literarias, lo que muestra la dualidad de pensamiento respecto a esta práctica (Van Gulik, 1961). Así mismo, el ideal romántico ya existente en previas dinastías entre la figura del intelectual y las cortesanas, llegó a su máxima expresión en el siglo XVII con el auge, no solo de la poesía, sino también de la novela de ficción romántica (Merlin, 2011).

Se teoriza que desde la dinastía Tang, tras la rebelión de An Lushan el 755, que causó la dispersión de las cortesanas imperiales por todo el territorio, el número de cortesanas que trabajaban en burdeles comerciales experimentó un aumento notable, lo que dio lugar a que la mayoría de cortesanas durante la dinastía Ming fuera de este grupo (Wan, 2020). Como resultado, este sector privado alcanzó su máximo desarrollo durante esta dinastía y la Qing, también como consecuencia que esta última empezara a tomar medidas para dismantelar los burdeles sujetos al control del gobierno (Liu & Finckenauer, 2012).

Con el nuevo gobierno, las actuaciones musicales en la corte disminuyeron y, con un edicto imperial decretado el 1651, todas las artistas de la corte fueron reemplazadas por eunucos, lo que llevó al cese de dicha actividad dentro del palacio imperial. La situación en el exterior, sin embargo, resultó contraria. Gracias a la creciente popularidad de la ópera *Kunqu* (昆曲) entre literatos e intelectuales, cuyo origen se localiza en el siglo XIV durante la dinastía mongol, las artistas que participaban en representaciones musicales y de teatro se incrementaron. En consecuencia, el número de establecimientos de ópera en los barrios de placer y burdeles de alta clase aumentó, lo que se tradujo en un aumento de oportunidades para que estas profesionales se dieran a conocer (Fang, 2020).

La región de Jiangnan, lugar en el que se encontraba la anterior capital de la dinastía Ming, Nanjing, hasta que esta fue trasladada a Pekín, era donde residían terratenientes y comerciantes prósperos, además de ser el lugar favorito de los funcionarios para residir tras su jubilación. A pesar del cambio de capital, en el sur permanecieron un gran número de

escritores, artesanos y artistas, un grupo que fue ampliamente patrocinado por las figuras antes mencionadas y que tuvo la oportunidad de llegar a una nueva época de esplendor social. Es por dicho motivo, entre otras razones ya comentadas, que la dinastía Ming fue una época de auge para prostitutas y cortesanas (Van Gulik, 1961).

En esta misma región, específicamente en Nanjing, se localizaba el barrio de placer más famoso de toda la dinastía, conocido como *Qinhuai* (秦淮), nombre adoptado por el río que cruzaba el barrio. De forma habitual, las cortesanas del lugar, conocidas como *jīnlíng jì* (金陵妓), «cortesanas de Nanjing» (Merlin, 2011), residían en embarcaciones lujosas que hacían de burdel «flotante», como describe Van Gulik (1961, p. 308). En estas se llevaban a cabo banquetes de gran calibre y actuaciones, y, si los invitados así lo querían, también podían pasar la noche. Según documentos trabajados por el autor, no solo eran populares en Nanjing, sino también en Shantou y Cantón. En este último, el auge de esta práctica fue resultado de que la ciudad se convirtiera en un centro de comercio marítimo clave para la dinastía. Asimismo, sus cortesanas y prostitutas destacaban por sus orígenes étnicos, al pertenecer al grupo denominado *Danjia* (蛋家/蜆家), quienes vivían discriminados a residir en las costas del sur de China y sujetos a varias restricciones, como el no poder establecer relaciones matrimoniales con otras etnias, sobre todo, la *Han* (汉). Fueron las artistas de este grupo las que predominaron en los burdeles flotantes de la zona de Cantón (*ibid.*).

Una figura a destacar del distrito de entretenimiento de Nanjing fue la cortesana Ma Shouzhen (馬守貞) (1548-1604), aclamada por su poesía y pintura durante la dinastía Ming tardía (1368-1644). Aun después de su muerte, su figura se perpetuó como símbolo cultural y un referente literario, tanto en su época como durante la dinastía Qing (Santangelo, 2000). Ma Shouzhen y otras cortesanas de su época desafiaron las normas de género y espacio en una sociedad marcada por valores confucianos patriarcales que restringían a las mujeres al ámbito doméstico (Merlin, 2011). Se conoce que ya desde dinastías anteriores las cortesanas habían logrado visibilidad y movilidad, e incluso participar en reuniones sociales y poseer bienes materiales, a diferencia de su contraparte aristócrata.

En el aspecto literario, durante la dinastía Ming, las cortesanas llegaron a simbolizar de forma compleja, por un lado, el ideal romántico del amor puro, y por otro, el deseo desenfrenado. Así mismo, eran representadas como ejemplos ideales de devoción y lealtad, llegando a ser vistas como figuras sacrificadas que encarnaban los ideales del *qing* (情)—sentimiento y pasión— un concepto presente en esta literatura y en la literatura Qing que el autor Huang (1998) describe como una fuerza poderosa, pero también ambigua, que podía

resultar en la realización personal o en la autodestrucción. Así pues, a pesar del cambio en la percepción de la cultura cortesana con la instauración de la dinastía Qing, esta imagen idealizada de las cortesanas se consolidó al ser representadas como las guardianas de la cultura Ming (Merlin, 2011), hecho que resalta el prolongado impacto de estas figuras en la cultura china.

La vida cultural en Jiangnan estuvo ampliamente influenciada por los barrios de entretenimiento, dando lugar a nuevos géneros de música y canto. Del mismo modo, dada la gran afluencia de figuras importantes en dichas zonas, se establecieron altos estándares de belleza y talentos que no todas las mujeres podían alcanzar (Van Gulik, 1961, p. 311).

Sin embargo, las consecuencias de este estilo de vida se vieron reflejadas en un aumento alarmante de contagios de enfermedades de transmisión sexual como la gonorrea y la sífilis. Durante la dinastía Ming, sucedieron dos epidemias de sífilis a inicios y a mediados del siglo dieciséis. Ciertamente, ya existían registros previos sobre estas, pero dada la higiene que los caracterizaba en el ámbito sexual, y que reducían considerablemente la posibilidad de infección, nunca supuso un motivo de preocupación hasta finales de la dinastía Ming. Sin embargo, este tipo de epidemias fueron tratadas como una más de las muchas que azotaban regularmente en el territorio como la viruela (Van Gulik, 1961, p. 312).

Retomando la cuestión de los burdeles de baja clase, según las fuentes que describe Van Gulik (1961, p. 312), sus habitantes eran esclavas compradas y criadas con dicho fin y denominadas, de forma despectiva, *piáo* (嫖), «rameras». Eran desfloradas por su mismo comprador, a quienes le pagaban mensualmente, y enseñadas en las artes de la danza y el canto, así como a tocar instrumentos musicales. También eran registradas en el gobierno, motivo por el cual su «dueño» pagaba un tributo por ellas. Al envejecer si no podían aparentar juventud, eran liberadas o desechadas, aunque su contraparte cortesana usualmente corría la misma suerte. Era fácil identificar un burdel de baja categoría, ya que estos eran los únicos que se encontraban a las afueras de las ciudades, en comparación a los de alta clase, casas de vino, entre otros locales (Van Gulik, 1961, p. 313).

Con la caída de la dinastía Ming, tras la división política del imperio y la corrupción de la corte, que se tradujo en el descontento generalizado de la población, los manchúes tomaron las riendas del poder y establecieron la dinastía Qing, la última en la histórica dinástica de China (Schirokauer & Brown, 2011). Con ello, los chinos como acto de rechazo ante la interferencia de los manchúes en sus vidas privadas, aplicaron con exigencia los principios confucianos de separación de sexos, lo que condujo a que empezara a considerarse tabú

cualquier aspecto relacionado con el acto sexual o los burdeles y sus habitantes. Del mismo modo, el gobierno manchú censuró las novelas de género erótico que surgieron en dinastías anteriores, generando con el tiempo un sentimiento de fobia respecto a esta temática y que fuera el fin del auge del arte cortesano. Este cambio de actitud se vería reflejado en las épocas posteriores hasta la actualidad (Van Gulik, 1961, p. 335). Así pues, la transición a la dinastía Qing supuso un cambio en la imagen de las cortesanas, convirtiéndose en símbolos de nostalgia y pérdida. La destrucción del barrio de placer de *Qinhuai* se registró como un acto simbólico del fin de esta era, y las cortesanas, como Ma Shouzhen, fueron recordadas en textos nostálgicos y representaciones literarias posteriores (Huang, 1998). Sin embargo, a pesar de esta situación, a finales de la dinastía Qing se dio a conocer como constructo por parte de la prensa y escritores a un grupo de cuatro cortesanas, las más famosas de Shanghái del siglo XIX, conocidas como *sì dà jīngāng* (四大金剛). Ciertamente, no había un consenso real de quienes eran las cuatro más destacadas y sus nombres variaban frecuentemente, pero las cuatro que con más frecuencia eran mencionadas fueron Zhang Shuyu (張淑玉), Jin Xiaobao (金小寶), Lu Lanfen (陸蘭芬) y Lin Daiyu (林黛玉) (Zamperini, 2010), siendo las últimas cortesanas de renombre de la china dinástica.

PARTE II:

Análisis terminológico

3. Lenguaje y transformación de la cultura cortesana

La evolución de la cultura cortesana a lo largo de la historia china no solo se ha visto reflejada a nivel social, político y cultural, sino también a nivel terminológico. La gran variedad de términos usados para hacer alusión a estas figuras, así como a otros ámbitos de la misma profesión me han llevado a recopilarlos en las siguientes tablas con el fin de poder visualizar y entender en más profundidad la imagen de estas artistas en la sociedad del momento.

Con respecto al criterio usado para ordenar los términos analizados, éste se sustenta en una división por temática. Las tablas del primer subapartado recopilan todos los términos usados para referirse y definir a las cortesanas y prostitutas. En este punto, consideré conveniente realizar otra división, separando los términos que presentaban los caracteres 娼/倡 (chāng) y 伎/妓 (jì) de los que no. Las siguientes tablas recogen todas aquellas palabras que aluden a los burdeles. Y, finalmente, en el último subapartado se reúne las que restan y no poseen ninguna relación con las dos anteriores.

Las tablas están divididas en cuatro columnas. La primera de ellas «Pinyin/Término chino», recoge los términos en pinyin y sus respectivos caracteres. La segunda y tercera, «Traducción» y «Etimología» aporta la traducción del término al español y el significado de los caracteres que conforman cada concepto. La siguiente, «Dinastía de origen/Uso principal», señala en qué dinastía se sabe o se cree que se empezaron a usar. En algunos casos esto resultó un tanto complejo, dado que se debía deducir y atribuir un origen mediante la existencia de estos términos en la literatura clásica china, ante la posibilidad de que ya se usaran con anterioridad y no hubiera constancia de ello.

Una de las limitaciones del trabajo recae justo en este hecho presentado, en la dificultad de usar fuentes primarias, algo que se debe a las acepciones de un trabajo de final de grado, así como al tiempo y extensión del mismo. Finalmente, la última columna, «Fuente», expone de qué autor o autores he extraído dicha información y la fecha de sus trabajos.

Por último, a la hora de analizar los conceptos etimológicamente y escribirlos debidamente, he hecho uso de una aplicación móvil llamada *Pleco*, un diccionario en línea, popularmente usado y promocionado por el Chinese Language Institute (CLI). Así mismo, he hecho uso del diccionario *Nuevo diccionario Español-Chino* ante la imposibilidad de identificar ciertos términos o determinar qué caracteres usar mediante *Pleco*, así como la *Guía de estilo para el uso de palabras de origen chino* de Casas-Tost et al (2015). En los dos primeros casos, he optado por usar diccionarios contemporáneos dadas mis limitaciones en cuanto al chino clásico. Sin embargo, ambos no solo permiten ver acepciones clásicas y usos en la antigua

china, sino también las de hoy en día, por lo que consideré que eran las mejores herramientas para usar en este trabajo.

La comprensión actual de los términos que seguidamente se van a analizar no siempre corresponde con el uso y significado que tuvieron durante la china antigua, hecho relevante a considerar para evitar confusión.

3.1. Terminología para designar a prostitutas/cortesanas

3.1.1. Términos con 倡/倡 (*chāng*) y 伎/妓 (*jì*)

Pinyin/Término chino	Traducción	Etimología	Dinastía de origen	Fuente
<i>Chāng</i> (倡/娼)	Prostituta	Mujer + próspero	Han	Bossler, 2012
<i>Jì</i> (伎/妓)	Artista femenina (arcaico) Cortesana o prostituta	Bailarina o cantante profesional/ Prostituta	Han/Dinastías septentrionales y meridionales	Bossler, 2002
<i>Chāngjì</i> (娼妓)	Prostituta profesional pública	Prostituta + prostituta (Redundancia semántica)	Song o anterior	Bossler, 2012

Los términos *jì* (伎) y *chāng* (倡) tienen su origen en denominaciones antiguas que no estaban inicialmente asociadas con la prostitución, sino con el ámbito del arte y el entretenimiento, específicamente con los artesanos, en caso de *jì*, y los intérpretes artísticos, en caso de *chāng*, siendo éstos últimos figuras vinculadas a la corte imperial por su labor en los rituales ceremoniales característicos de la antigua china. Este último se cree que es un cognado de 唱 (*chàng*) «cantar» (Bossler, 2012). Posteriormente, durante los siglos III y IV el término *jì* empezó a asociarse también con la interpretación musical y, a finales del siglo V, el carácter se feminizó apareciendo 妓, el cual designaba exclusivamente a mujeres artistas. Sin embargo,

ambos caracteres, 伎 y 妓, se empezaron a usar para designar al género femenino, hecho que puede llevar a causar cierta confusión al interpretar textos de la época para distinguir entre ambos sexos. A partir de entonces, y en siglos posteriores, sobre todo durante la dinastía Tang, el término *jì* empezó a usarse para referirse exclusivamente a las figuras femeninas que servían como artistas en residencias de altos funcionarios y nobleza, y que, además ofrecían servicios sexuales, siendo este el punto de inflexión que dio lugar a la asociación de dicho término con la prostitución en épocas posteriores (*ibid.*).

Por otro lado, el rol de las cortesanas como mujeres de entretenimiento, según fuentes de Bossler (2012), es uno que se hace más evidente con el término *chāng* — no se han encontrado fuentes que indiquen cuando se feminizó el término — el cual durante la dinastía Tang, era más casual y poseía connotaciones más marcadas con respecto al placer y diversión sexual. Así mismo, según la autora, durante la dinastía posterior, la Song, este término parecía referirse a artistas de rango más bajo que aquellas a las que denominaban *jì* (Bossler, 2012).

Durante la misma dinastía, un término que acoplaba ambos caracteres, *chāngjì* (娼妓), se convirtió en una forma común de aludir a las cortesanas que ofrecían servicios públicamente (Bossler, 2012). Sin embargo, de nuevo, su origen solo se puede concluir que se sitúa en la dinastía Song o en épocas anteriores.

Pinyin/Término chino	Traducción	Etimología	Dinastía de origen	Fuente
<i>Jìrén</i> (妓人)	Cortesana/ prostituta	Cortesana/ prostituta + persona	Dinastías septentrionales y meridionales o posterior	Bossler, 2002
<i>Nǚjì</i> (女妓) <i>Jìnyǚ</i> (妓女)	Cortesana/ prostituta	Cortesana/ prostituta + mujer	Dinastías septentrionales y meridionales o posterior	Bossler, 2002 Zamperini, 2010

Existen otros términos que presentan el carácter 妓 y no varían en su significado; *jìrén* (妓人), *nǚjì* (女妓) y *jìnyǚ* (妓女) y son algunos ejemplos que se pueden observar en la tabla anterior,

los cuales remarcan el género, en caso de los dos últimos, y a la profesión en si misma en el primer caso.

Por otro lado, dado que la feminización del caracter 妓 se dio durante el siglo V (Bossler, 2012), con este dato se puede deducir que *nǚjì*, *jì nǚ* y *jì rén* aparecieron en la misma época o posteriormente.

Pinyin/Término chino	Traducción	Etimología	Dinastía de origen	Fuente
<i>Chāngnǚ</i> (娼女)	Mujer prostituta (Énfasis)	Prostituta + mujer	Tang o anterior	Bossler, 2012

Otro término que así mismo presenta el mismo caracter, 娼/倡, es *chāngnǚ* (娼女), el cual da énfasis al género del término. De este se puede deducir que su origen se encuentra en la dinastía Tang o anterior, dada la presencia de este término en una historia de carácter romántico, *Li Wa zhuan* (李娃傳), de la dinastía Tang (Bossler, 2012).

Pinyin/Término chino	Traducción	Etimología	Dinastía de origen	Fuente
<i>Chāngfù</i> (倡婦/娼婦)	Mujer vulgar/ licenciosa	Intérprete / prostituta + mujer casada	Song o anterior	Bossler, 2002

A finales del siglo V e inicios del VI, el término *chāngfù* (倡婦/娼婦), el cual se puede interpretar como una referencia a la ambigüedad moral femenina, al relacionar el carácter «prostituta» con «mujer casada», empezó a aparecer en la poesía escrita por funcionarios. En esta se las describía como figuras melancólicas a la espera de su amante, en entornos refinados y marcadamente sensuales. Posteriormente, ya durante la dinastía Song, se conoce que se usaba este término, entre otros, para referirse a mujeres asociadas al entretenimiento y que ofrecían servicios de recepción en banquetes y ceremonias (Bossler, 2002).

En relación a la raíz de este término, dada la dificultad de encontrar alguna fuente que me indique el origen de dicho término, solo puedo concluir que apareció durante la dinastía Song o antes de esta, considerando los datos expuestos por Bossler (2002).

Pinyin/Término chino	Traducción	Etimología	Dinastía de origen	Fuente
<i>Yíngjì</i> (營妓)	Cortesanas de cuartel/ prostituta militar	Cuartel/batallón + cortesana/ prostituta	Han o anterior	Van Gulik, 1961 Bossler, 2002
<i>Guǎnjì/guānjì</i> (管妓/官妓)	Cortesana del gobierno	Administrar + cortesana/ prostituta - Gobierno/oficial + cortesana/ prostituta	Sui	Bossler, 2002 Blanchard, 2007 Wan, 2020
<i>Shìjì</i> (市妓) <i>Xiāngjì</i> (鄉妓)	Cortesana/ prostituta urbana - Cortesana/ prostituta rural	Mercado/ciudad + cortesana/ prostituta - Rural/campo + cortesana/ prostituta	Han o anterior - Song o anterior	Bossler, 2002 Wan, 2020

Anteriormente se ha expuesto que durante la dinastía Han se implementaron las denominadas «cortesanas de cuartel» o «prostitutas militares», también llamadas *yíngjì* (營妓), cuyo origen ya se ha discutido. Con su aparición la práctica de la prostitución se consolidó, lo que dio lugar a que las mujeres que fueran dividiendo en cuatro categorías principales (Wan, 2020):

Las *guǎnjì/guānjì* (管妓/官妓), término que puede traducirse como «cortesanas del gobierno» o «cortesanas oficiales», junto a las *shìjì* (市妓), «cortesanas urbanas», eran consideradas de dominio público. Estas últimas se ubicaban en burdeles o en las calles y servían a civiles en las grandes urbes (Wan 2020), hecho que puede interpretarse como la figura más cercana a las prostitutas contemporáneas. Fue el desarrollo de la economía mencionado anteriormente durante la dinastía Han y que derivó en la aparición de los primeros burdeles comerciales, lo que contribuyó al auge de estas artistas. Su origen, por otro lado, considerando los datos ahora expuestos, se podría considerar que apareció durante la dinastía Han. Por otro lado, durante la dinastía Song, cortesanas y prostitutas no solo se encontraban en las ciudades, sino que empezaron a salir de las zonas urbanas y a ser cada vez más comunes en las zonas rurales, siendo entonces denominadas *xiāngjì* (鄉妓), «cortesanas rurales» (Bossler, 2002).

Con respecto al primer término, *guǎnjì/guānjì*, su origen según el trabajo de Bossler, varía de una época a otra, sin llegar a un acuerdo. Sin embargo, la referencia histórica más antigua datada en el siglo VIII relata un incidente en el que un oficial militar huyó con una artista del gobierno, lo que evidencia la existencia de este término en dicha época, mientras que otras fuentes de la misma dinastía Tang, revelan que apareció por primera vez en la poesía del siglo IX (Bossler, 2012). Por dicho motivo, se podría asumir que su origen se sitúa en la dinastía Tang o anteriores, si es que no se usó de forma anacrónica. Por otro lado, afirma Bossler, funcionarios de la dinastía Song, así como académicos contemporáneos, han afirmado que estas artistas derivaron de la categoría de esclavos oficiales, *guānnú* (官奴) que se traduce como «sirvienta o esclava del gobierno», hecho que se apoya en que durante la dinastía Song y Tang, habitualmente se refirieran a las artistas (*guǎnjì/guānjì*, *yíngjì* o del *jiàofāng* (véase 2.4) que se registraban ante el gobierno con este término (Bossler, 2012).

Las *guǎnjì/guānjì* estaban destinadas a servir exclusivamente a funcionarios civiles, y usualmente eran desplazadas a provincias y fronteras dependiendo de la demanda (Blanchard, 2007), hasta que durante la dinastía Song fueron oficialmente designadas como artistas que actuaban en banquetes gubernamentales en las distintas prefecturas de la dinastía. Las *yíngjì*, por otro lado, servían a funcionarios militares, pero con el tiempo, ambos términos se empezaron a usar de forma paralela e indistinta (Bossler, 2012).

Pinyin/Término chino	Traducción	Etimología	Dinastía de origen	Fuente
<i>Gōngjì</i> (宮妓)	Cortesana del palacio imperial	Palacio imperial + cortesana/ prostituta	Han	Wan, 2020

La tercera categoría agrupaba a las *gōngjì* (宮妓), cortesanas registradas en el gobierno y que actuaban en la corte y en banquetes oficiales. A diferencia de los dos grupos anteriores, junto a las *jiājì* (家妓), eran cortesanas que se mantuvieron en una esfera más privada y que se centraban, esencialmente, al entretenimiento. Las *gōngjì* eran seleccionadas de forma selectiva y entrenadas, para ser exclusivas de la familia imperial y la nobleza. Posteriormente, con el establecimiento del *jiàofāng* durante la dinastía Tang, este grupo de artistas fue enseñada en esta institución en una gran gama de ámbitos; literatura, caligrafía, baile, canto, juego, para posteriormente, seleccionar a las que cumplieran con los estándares de su público (Wan, 2020).

Pinyin/Término chino	Traducción	Etimología	Dinastía de origen	Fuente
<i>Jiājì</i> (家妓)	Cortesana doméstica	Casa/familia + cortesana/ prostituta	Sui/Tang	Bossler, 2002 Wan, 2020

Como última categoría encontramos a las *jiājì* (家妓), cortesanas domésticas compradas o recibidas como regalo por funcionarios o nobles. Este grupo poseía un carácter comercial y transferible, y la compraventa entre las clases altas era muy común durante la dinastía Sui y Tang, aunque ya se practicara en anteriores dinastías, como en la Han, época en la que empezó dicha práctica (Wan, 2020). El neologismo «cortesana doméstica», a pesar de aparecer a inicios del siglo VII, no fue hasta el siglo IX que se convirtió en la forma común para referirse a estas artistas, dada la necesidad de distinguirlas de otras artistas, como las pertenecientes al *jiàofāng* o al palacio imperial — *gōngjì* —, las gubernamentales — *yíngjì* y *guǎnjì/guānjì* — o las públicas — *shìjì* o, en términos generales, *chāng* o *jì* — (Bossler, 2002).

Por otro lado, popularmente, usualmente se referían a ellas como *jīshì* (姬侍), *shìjī* (侍姬) o *shìqiè* (侍妾), los tres traducidos como «concubina sirvienta», e incluso como *shìér* (侍儿) «sirvienta». Estos tres primeros, a diferencia de *jiāji*, dada la presencia de 姬 «princesa» o «concubina imperial» y de 妾 «concubina», daban a entender que existía una relación más profunda y personal entre amo y artista, y que iba más allá del mero entretenimiento, pero sin dejar atrás su estatus de sirvienta que viene dado por el carácter 侍 (*ibid.*).

Finalmente, tanto *jiāji* como *shìér*, según fuentes de Bossler (2002), cayeron en desuso durante la dinastía Ming.

Pinyin/Término chino	Traducción	Etimología	Dinastía de origen	Fuente
<i>Jiànchāng</i> (賤倡)	Artista degradada	Barato/humilde/ despreciable + artista/prostituta	Song o anterior	Bossler, 2002

Jiànchāng (賤倡) es un término que refleja el estatus social de las prostitutas, al conectar el carácter 賤, usado para definir a los individuos de bajo estatus social, y el carácter 倡 que, como bien se ha expuesto anteriormente, hace alusión a la figura de una prostituta/cortesana. Así mismo, durante la dinastía Song, época en que apareció el neoconfucianismo, este término peyorativo se usaba para designarlas, dado el rechazo de estos con respecto a las cortesanas y al declarar como acto degradante relacionarse con ellas (Bossler, 2002). Sin embargo, pese a su uso durante esta dinastía, ello solo nos indicia que fuera durante esta o anteriormente cuando se creó.

Pinyin/Término chino	Traducción	Etimología	Dinastía de origen	Fuente
<i>Xiàděng jìnnǚ</i> (下等妓女)	Cortesana/ prostituta de bajo rango	Bajo + rango + cortesana/ prostituta + mujer	Song o anterior	Bossler, 2002

También existían cortesanas de bajo rango, las cuales, durante la dinastía Song eran conocidas como *xiàděng jìnnǚ* y que se describen en el trabajo de Bossler, en base a un escrito de la época, como artistas “who approached the banquet table and began to sing without having been invited” (Bossler, 2002, p. 7).

Nuevamente, con los datos disponible solo se puede suponer que es un término que se originó durante la dinastía Song o anterior.

3.1.2. Otros

Pinyin/Término chino	Traducción	Etimología	Dinastía de origen	Fuente
<i>Qīnglóurén</i> (青樓人)	Cortesana	Pabellón azul/prostíbulo + persona	Liang	Zamperini, 2010

El término *qīnglóu* (青樓), el cual originalmente designaba los aposentos interiores femeninos, comenzó a utilizarse exclusivamente para referirse a los burdeles a partir de la dinastía Liang³ (502–556 d.C.) (Zamperini, 2010). Ello nos permite entender que *qīnglóurén* hace referencia a los habitantes de estos establecimientos, es decir, a las prostitutas y cortesanas.

³Tras la unificación del norte del territorio bajo el dominio de la dinastía Wei el 440 a. C, resultado de la caída de la dinastía Jin Occidental el 316 a.C, el territorio se quedó dividido en dos estados. Uno en el norte, en el que se sucedieron las denominadas dinastías septentrionales, siendo la primera la antes mencionada, y otro en el sur, en el que, con la caída de la dinastía Jin Oriental el 420 a. C, se sucedieron las llamadas dinastías meridionales, entre ellas, la dinastía Liang (Schirokauer & Brown, 2011).

Pinyin/Término chino	Traducción	Etimología	Dinastía de origen	Fuente
<i>Yóunǚ</i> (遊女)	Mujer viajera	Viajar/vagar + mujer	Ming	Zamperini, 2010 Merlin, 2011

El término *yóunǚ* (遊女), el cual significa «viajera», originalmente hacía referencia a las mujeres que hacían turismo, como algunos poemas de la dinastía Tang corroboran. Sin embargo, durante la dinastía Ming, su significado se modificó para aludir de forma metafórica a las prostitutas y cortesanas, que, dada su profesión, no se mantenían dentro de los límites patriarcales establecidos por la sociedad, ni física, ni social ni moralmente (Zamperini, 2010).

Pinyin/Término chino	Traducción	Etimología	Dinastía de origen	Fuente
<i>Yějī</i> (野雞)	Prostituta callejera sin licencia	Salvaje/inculto + pollo/prostituta	Qing o anterior	Zamperini, 2010

A pesar de ser «faisán» la primera entrada en el diccionario del término *yějī*, de forma coloquial se usaba para referirse a las prostitutas callejeras.

Su origen lo dato de Qing o anterior, porque, a pesar de ser un término presente en la literatura de la dinastía Qing (Zamperini, 2010), no he encontrado datos que corroboren que fue durante esta dinastía y no antes cuando se originó.

3.2. Terminología para designar burdeles

Pinyin/Término chino	Traducción	Etimología	Dinastía de origen	Fuente
<i>Chāngjiā</i> (娼家)	Burdel	Prostituta/ cortesana + casa/familia	Han	Van Gulik, 1961 Bossler, 2002 Zamperini, 2010
<i>Chānglóu</i> (倡/娼樓)	Pabellón de entretenimiento	Prostituta/ cortesana + edificio de varios pisos (usualmente de uso comercial o recreativo)	Han	Van Gulik, 1961 Bossler, 2012
<i>Qīnglóu</i> (青樓)	Glorietas verdes / Pabellones azules	Azul/verde + edificio de varios pisos (usualmente de uso comercial o recreativo)	Liang	Van Gulik, 1961 Zamperini, 2010

Con la aparición de los primeros burdeles comerciales durante la dinastía Han (Van Gulik, 1961), posiblemente aparecieron los primeros neologismos para referirse a estos establecimientos. Inicialmente, se usaron los términos *chāngjiā* (娼家) y *chānglóu* (倡/娼樓), que se traducirían literalmente como «casa o familia de prostitutas/cortesanas» y como «torres de cortesanas/prostitutas». La traducción oficial, por otro lado, sería el de «burdel» y «pabellón de entretenimiento»

Sin embargo, a pesar de la suposición de que estos términos se crearon simultáneamente a la aparición de los primeros burdeles comerciales, en caso de *chānglóu*, dado su uso en una colección de poesía del siglo IV (Bossler, 2012), siglos después de la dinastía Han, ello solo permite sugerir que apareció entre el siglo III a. C. y el siglo IV d. C.

Por otro lado, cabe destacar que, así como se han encontrado fuentes con este término, no ha sido así con *jìlóu* (妓樓/伎樓) (Bossler, 2012), lo que, como antes se ha comentado, refuerza que las artistas referidas como *chāng* se las relacionara de forma más notoria con los servicios sexuales que a las definidas como *jī*.

Posteriormente, durante la dinastía Liang, se empezó a referirse a los establecimientos de entretenimiento como *qīnglóu* (青樓) (Zamperini, 2010), un término que puede traducirse como «glorietas verdes» — traducción sujeta a la realizada por Van Gulik (1965) y Merlin (2011), «green bowers» — o como «pabellones azules». La presencia de ambos colores viene dada a que el mismo carácter, 青, alude tanto al azul como al verde, motivo por el cual ambas traducciones son correctas. Sin embargo, en sus obras, ambos autores escogieron dicha traducción, porque la madera de estos edificios estaba usualmente barnizada en verde.

Por otro lado, a pesar de no haber encontrado fuentes para comprender el porqué de la traducción «pabellones azules» para referirse a los burdeles, se conoce que durante la dinastía Tang, según fuentes de Zamperini (2010), empezó a circular una literatura denominada *qīnglóu wénxué* (青樓文學), traducida como «literatura de los pabellones azules». Esta giraba en torno a la relación entre cortesanas y sus clientes, y era escrita por y sobre cortesanas. Podían estar escritas tanto en *wényán* (文言), «chino clásico», o *báihuà* (白話), «lengua vernácula», así como ser obras tanto de ficción como de no ficción. Sin embargo, usualmente, durante la dinastía Ming y Qing, las que se basaban en fuentes no ficticias eran objetivo de estudio con el fin de reconstruir la práctica de la prostitución de dinastías pasadas y de las del momento (Zamperini, 2010).

Pinyin/Término chino	Traducción	Etimología	Dinastía de origen	Fuente
<i>Xiáxié</i> (狹邪)	Calles estrechas y callejones torcidos	Estrecho + Influencias ambientales nocivas que causan enfermedades / malvado	Anterior a la época republicana	Zamperini, 2010

Xiáxié (狹邪), traducido como «calles estrechas y callejones torcidos», es un neologismo que se usaba para referirse a los burdeles ubicados, como indica el mismo, en calles secundarias y callejones laterales. El origen de este término solo puede determinarse como anterior a la época republicana o dinastía Qing, ya que no ha sido posible encontrar fuente que indiquen de forma aproximada su origen. Ello se respalda con que fue un término usado por Lu Xun en el siglo XX, por lo que podría entenderse que se usó de forma anacrónica.

Específicamente en 1923, el subgénero narrativo conocido como *xiáxié xiǎoshuō* (狹邪小說), fue revalorizado por la figura del escritor y reformista del Cuatro de Mayo, Lu Xun, al incluir estas narrativas a su canon de literatura premoderna. Este subgénero, marginado históricamente por su contenido erótico o por representar figuras femeninas consideradas «caídas» o no respetables, buscaba representar las relaciones entre eruditos y cortesanas en zonas marginales y burdeles (Zamperini, 2010). No se especifica en que época decayó, pero considerando la aparición del neoconfucianismo durante la dinastía Song, o la nueva postura del confucianismo en la última dinastía, se podría interpretar que fue entre estos periodos, considerando su rechazo a la práctica de la prostitución (*ibid.*).

Estas narraciones, comenta Zamperini (2010), otorgaban una visión alternativa al discurso confuciano dominante, así como una sensibilidad romántica y trágica, al reflejar tanto la realidad social de las cortesanas educadas como las fantasías masculinas proyectadas sobre ellas. Por ello, junto a que su estudio permitía conocer las contradicciones culturales, los afectos marginales y la representación de las mujeres dentro de la historia literaria de la china imperial, es que fue objeto de interés para los intelectuales del Cuatro de Mayo.

Pinyin/Término chino	Traducción	Etimología	Dinastía de origen	Fuente
<i>Yáozi</i> (窯子)	Horno	Horno + Utilizado para formar expresiones nominales	Ming	Zamperini, 2010

Este tipo de burdel era conocido durante la dinastía Ming como el más degradante que se podía encontrar en Pekín. Situados en zonas marginales, sus profesionales, totalmente desnudas, se veían obligadas a mantener relaciones sexuales en habitaciones con grandes

agujeros en las paredes mediante los cuales la gente exterior podía observarlos (Zamperini, 2010).

3.3. Otra terminología

Pinyin/Término chino	Traducción	Etimología	Dinastía de origen	Fuente
<i>Baomu</i> (鴇母)	Alcahueta/ señora	Proxeneta + madre	Desconocido	Zamperini, 2010
-	-	-		
<i>Mama</i> (媽媽)	Mama	Mama + mama		
-	-	-		
<i>Muqin</i> (母親)	Madre	Madre + pariente		

Bǎomǔ (鴇母) es la forma arcaica con la que, mayoritariamente, se hacía referencia a la alcahueta o encargada de un burdel. Mediante este término es que las profesionales y sus clientes se referían a ella, independientemente de su parentesco. También se usaban otros términos, aunque no tan comunes, como *māmā* (媽媽), «mama», una forma más coloquial, o *mǔqīn* (母親), «madre», más formal y respetuosa (Zamperini, 2010).

La *bǎomǔ* era la figura encargada de introducir y formar a las jóvenes en el mundo del trabajo sexual dentro del burdel. Aunque en algunos casos podía tratarse de la madre biológica, lo habitual es que las adquiriera mediante compra o secuestro y asumiera únicamente un rol materno simbólico. Como se ha comentado, su función principal era el de entrenar a las jóvenes para entretener a los hombres, decidir cuándo están preparadas para iniciarse en la prostitución, y gestionar el acceso de los clientes (Zamperini, 2010). Esta relación estaba determinada por una fuerte jerarquía y la ausencia de vínculos afectivos, y marcada por un lenguaje violento que constituía uno de los principales medios de comunicación en este entorno. Así mismo, dicho vínculo convertía a la cortesana en un objeto de consumo más del burdel, en el que se priorizaban el rendimiento económico y el control corporal. A ojos de la *bǎomǔ* eran consideradas un *qiánshù* (錢樹), lo que se traduciría como «árbol del dinero», uno que se debía exprimir hasta el límite (Zamperini, 2010). Usualmente,

las *bǎomǔ* también eran víctimas del mismo trato y experiencia, motivo por el cual rara vez actuaban por afecto, sino motivadas por lo que les enseñaron.

Por otro lado, en este contexto se podría considerar que la prostitución redefine la virtud de la piedad filial, al ser la prostituta una «buena hija» sí satisfacía a cuantos clientes fuera posible para mantener a su «madre» (*ibid.*).

El origen de este concepto no ha sido posible identificarlo y, dado que la prostitución como práctica es muy antigua, solamente puedo clasificarlo como desconocido.

Pinyin/Término chino	Traducción	Etimología	Dinastía de origen	Fuente
<i>Zǐmèi</i> (姊妹)	Hermanas	Hermana mayor + hermana menor	Desconocido	Zamperini, 2010
-	-	-		
<i>Jiějie</i> (姐姐)	Hermana mayor	Hermana mayor + hermana mayor		
-	-	-		
<i>Mèimei</i> (妹妹) / <i>Mèizi</i> (妹子)	Hermana pequeña/ menor	Hermana menor + hermana menor / Hermana menor+ Utilizado para formar expresiones nominales		

Las cortesanas y prostitutas dentro del mundo de la prostitución, además de estar divididas en rangos en función de su talento y popularidad, también se respetaba una jerarquía entre ellas en base a la edad. Por dicho motivo, al dirigirse entre ellas, usualmente usaban *jiějie* (姐姐), «hermana mayor», y *mèimei* (妹妹) o *mèizi* (妹子), «hermana menor», motivo por el cual se podría considerar a todas ellas como *zǐmèi* (姊妹), es decir, «hermanas».

Zamperini (2010) comenta que, excepto en la ficción, no se sabe si estos lazos de hermandad eran o no superficiales. Se conoce que la mayor competencia de una cortesana era otra cortesana, por lo que no sería de extrañar que fuera algo meramente formal. Aun así,

en el análisis que realiza de la obra de ficción *Qīnglóu mèng* (青樓夢) «Sueño de las Mansiones Azules», del siglo XIX, esta muestra que:

Most of the courtesans are tied to each other by bonds of sworn sisterhood, called in this text *shǒupà zhī jiāo* 手帕之交 ('handkerchief friendships')—possibly from the ritual of exchanging handkerchiefs as a token of the bond existing between the two women (Zamperini, 2010, p. 103).

Sin duda se debe considerar la ficcionalidad de la obra. Sin embargo, no por ello se debe descartar que pudieran existir casos en que se dieran este tipo de vínculos.

No obstante, el único caso verídico que evocaría el vínculo entre dos cortesanas sería el de la celebración de banquetes en honor a una hermana que se casa o que reingresa a la profesión después del matrimonio (Zamperini, 2010).

Respecto al origen, este lo consideraré como desconocido ya que estos términos no solo se usan en el ámbito de la prostitución, sino en la sociedad en general, motivo por cual, no considere relevante investigarlos.

Pinyin/Término chino	Traducción	Etimología	Dinastía de origen	Fuente
<i>Shīshēn</i> (失身)	Perder la virginidad/ castidad	Perder/perder el control + cuerpo/vida/uno mismo	Han	Zamperini, 2010

Este concepto traducido como «perder el cuerpo» hace referencia a la pérdida de la virginidad de las jóvenes que se adentraban al mundo de la prostitución, una transformación corporal que marcaba de forma oficial su entrada como trabajadora sexual y le otorgaba valor económico.

En algunas de las obras trabajadas por Zamperini (2010), como *Qingqi* (情奇) y *Maiyoulang du zhan huakui* (賣油郎獨占花魁), el *shīshēn* se representa como un rito de paso marcado por la violencia con la que se lleva a cabo, así como un proceso de degradación social. Mediante este las jóvenes no solo perdían su virginidad, sino también su orgullo, su respetabilidad y su lenguaje, experimentando así una transformación social, pero también emocional. Así mismo, suponía una forma de entrar a un sistema de intercambio y producción

a cambio de esta pérdida. Se podría decir que la mujer transformaba el placer de sus clientes en capital monetario (Zamperini 2010).

Según fuentes pre-Qin y Han analizadas en el estudio de Zamperini (2010), originalmente *shīshēn* significaba «perder la vida», pero se empezó a usar con connotaciones sexuales al aparecer por primera vez en los escritos del historiador Sima Qian (司馬遷). El historiador consideraba un cuerpo «perdido» todo cuerpo femenino que no participara en la reproducción, ya que la fertilidad femenina se consideraba de alto valor social. Ello se puede entender como una pérdida del cuerpo social si las mujeres no cumplían con sus obligaciones de dar herederos.

Pinyin/Término chino	Traducción	Etimología	Dinastía de origen	Fuente
<i>Shūlǒng</i> (梳攏)	Peinar	Hacer un peinado + juntar/peinar	Desconocido	Zamperini, 2010

Posteriormente al *shīshēn* usualmente se llevaba a cabo el *shūlǒng*, definido por Zamperini (2010) como un tipo de actos nupciales que marcan la entrada de la prostituta en el mundo de la prostitución. Este término podría traducirse como «peinar» o «hacer un peinado», dada la costumbre de las prostitutas recién iniciadas de recogerse el cabello en un estilo diferente al que llevaba antes de «perder su cuerpo», una práctica parecía al de las mujeres recién casadas.

Nuevamente, el origen de esta práctica se clasificaría como desconocido por falta de fuentes que lo indiquen.

4. Conclusión

El objetivo principal de este trabajo ha sido el explorar, visibilizar y revalorizar la figura de la prostituta y la cortesana en la tradición cultural china, a través de un estudio histórico a lo largo de la historia dinástica de china, así como de un análisis lingüístico, etimológico y cultural de los términos empleados para referirse a estas mujeres a lo largo de los siglos. Mediante un estudio exhaustivo de fuentes secundarias, se ha puesto de relieve cómo el lenguaje refleja, construye y perpetúa las concepciones sociales, políticas y morales que han condicionado la percepción de la prostitución en China. Sin embargo, por el limitado tiempo que caracteriza un trabajo de final de grado, por la falta de fuentes primarias, mediante las cuales podría haber sido un trabajo más fidedigno, así como por la falta de conocimiento de la lengua clásica china, es que ha supuesto un reto no caer en suposiciones demasiado subjetivas y poder analizar los datos disponibles para acercarse lo más posible a la verdad de los hechos y al dinamismo y evolución del lenguaje.

A lo largo del trabajo se ha puesto en evidencia cómo la lengua y la terminología no son herramientas neutras, sino que denotan una serie de valores, estigmas y ambivalencias que reflejan las percepciones sociales hacia la prostitución. El hecho de que existan tantos términos para designar a estas mujeres, desde los más vulgares y peyorativos hasta aquellos que evocan refinamiento, sensibilidad artística y romanticismo, demuestra no solo la riqueza léxica de la lengua china, sino también la variedad de funciones sociales y representaciones culturales que la figura de la prostituta ha encarnado a lo largo de la historia dinástica de china.

El análisis contextual ha revelado que las cortesanas no solo fueron proveedoras de placer, sino también figuras muy cultivadas que desempeñaron un papel significativo en la vida cultural e intelectual de la élite letrada. Su participación en la creación artística, la poesía y el teatro, así como su proximidad con los círculos letrados, permitió que trascendieran parcialmente su condición marginal. Sin embargo, este reconocimiento coexistió con un discurso moralizante que, especialmente a partir de la influencia del neoconfucianismo, reforzaba normas patriarcales y trataba de denunciar y reducir su poder simbólico e influencia pública.

De igual manera, se ha analizado el papel del Estado en la regulación de la prostitución, su tolerancia institucional, su fiscalización y, eventualmente, su censura. Estas políticas no solo reflejan una ambivalencia oficial frente a la práctica, sino que también delinean una frontera entre la prostitución tolerada y la perseguida, entre la cortesana admirada y la ramera

despreciada. A través de su estudio se ha evidenciado la complejidad de estas figuras, muchas veces convertidas en íconos culturales, símbolo de nostalgia o resistencia frente a los cambios políticos y sociales que marcaron el paso de una dinastía a la siguiente.

En última instancia, este trabajo invita a una relectura de la historia cultural de China desde los márgenes, motivando la continuación de estos estudios a una mayor profundidad y detalle que integren la perspectiva de género, los estudios culturales y la lingüística para reivindicar y desentrañar la importancia de figuras tradicionalmente invisibilizadas o estigmatizadas y los misterios que las rodean, abriendo nuevas posibilidades para el estudio de la lengua y el género. La cortesana y la lingüística que la rodea son un prisma a través del cual observar las tensiones, contradicciones y aspiraciones de una sociedad compleja, permitiendo una mejor comprensión de cómo has sido idealizadas, representadas y juzgadas.

5. Referencias

- Arnold Clarkson, F. (1939). History of Prostitution. *The Canadian Medical Association Journal*, 296-301.
<https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC537482/pdf/canmedaj00208-0074.pdf>
- Beja, F. B., & Page, J. (1984). *Dinastía Han: (202 a. C.-220 D. C.)* (R. Maeth, Ed.; 1st ed., Vol. 2). El Colegio de México. <https://doi.org/10.2307/j.ctv26d8dj>
- Blanchard, L. (2007). A Scholar in the Company of Female Entertainers: Changing Notions of Integrity in Song to Ming Dynasty Painting. *NAN Nü*, 9(2), 189-246.
<https://doi.org/10.1163/138768007x244343>
- Bossler, B. (2002). Shifting Identities: Courtesans and Literati in Song China. *Harvard Journal of Asiatic Studies*, 62(1), 5. <https://doi.org/10.2307/4126583>
- Bossler, B. (2012). Vocabularies of Pleasure: Categorizing Female Entertainers in the Late Tang Dynasty. *Harvard Journal Of Asiatic Studies*, 72(1), 71-99.
<https://doi.org/10.1353/jas.2012.0013>
- Bossler, B. (2013). *Courtesans, Concubines, and the Cult of Female Fidelity*.
<https://doi.org/10.2307/j.ctt1dr3715>
- Boyett, C., Tarver, H. M., & Gleason, M. D. (2020). Ancient and Early China. Courtesans. X. Fang (Ed.), *Daily Life of Women: An Encyclopedia from Ancient Times to the Present* (Vol. 3, pp. 246). Bloomsbury Publishing USA.
- Boyett, C., Tarver, H. M., & Gleason, M. D. (2020). Ancient and Early China. Musicians. X. Fang (Ed.), *Daily Life of Women: An Encyclopedia from Ancient Times to the Present* (Vol. 3, pp. 230-231). Bloomsbury Publishing USA.
- Boyett, C., Tarver, H. M., & Gleason, M. D. (2020). Ancient and Early China. Prostitutes. S. H. Wan (Ed.), *Daily Life of Women: An Encyclopedia from Ancient Times to the Present* (Vol. 3, pp. 235-236). Bloomsbury Publishing USA.
- Casas-Tost, H., Fustegueres i Rosich, S., Qu, X., Rovira-Esteva, S., & Vargas-Urpí, M. (2015). *Guía de estilo para el uso de palabras de origen chino* (H. Casas-Tost & S. Rovira-Esteva, Eds.). https://ddd.uab.cat/pub/lilibrs/2015/180644/Casas-Rovira_2015.pdf
- Hinsch, B. (2018b). *Women in Early Medieval China*. Rowman & Littlefield.

- Huang, M. W. (1998). Sentiments of Desire: Thoughts on the Cult of Qing in Ming-Qing Literature. *Chinese Literature: Essays, Articles, Reviews (CLEAR)*, 20, 153–184.
<https://doi.org/10.2307/495268>
- Lerner, G. (1986). The Origin of Prostitution in Ancient Mesopotamia. *Signs*, 11(2), 236–254.
- Liu, M., & Finckenauer, J. O. (2010). The Resurgence of Prostitution in China: Explanations and Implications. *Journal Of Contemporary Criminal Justice*, 26(1), 89-102.
<https://doi.org/10.1177/1043986209350172>
- Merlin, M. (2011). The Nanjing Courtesan Ma Shouzhen (1548-1604): Gender, Space and Painting in the Late Ming Pleasure Quarter. *Gender & History*, 23(3), 630-652.
<https://doi.org/10.1111/j.1468-0424.2011.01660.x>
- Michael, T. (2018). Shamanism, Eroticism, and Death: The Ritual Structures of the Nine Songs in Comparative Context. *Religions*, 10(1), 17.
<https://doi.org/10.3390/rel10010017>
- Milburn, O. (2021). *The Empress in the Pepper Chamber: Zhao Feiyan in History and Fiction*. University of Washington Press.
- Poon, A. (2020). *Brief History of the Chinese Courtesan Culture*. Goodreads.
https://www.goodreads.com/author_blog_posts/19464943-brief-history-of-the-chinese-courtesan-culture
- Pozo, F. (2022). Investigar sobre prostitución: Complejidad del objeto, marcos analíticos y controversias. *Revista Española de Sociología*, 31(1), a93-a93.
<https://doi.org/10.22325/fes/res.2022.93>
- Ruan, F. F.(1991). *Sex in China: Studies in Sexology in Chinese Culture*. Springer Science & Business Media.
- Santangelo, P. (2000). The Cult of Love in Some Texts of Ming and Qing Literature. *East and West*, 50(1/4), 439–499. <http://www.jstor.org/stable/29757462>
- Schirokauer, C., & Brown, M. (2011). *Breve historia de la civilización china*. Bellaterra.
- Van Gulik, R. H. (1951). *Erotic Colour Prints of the Ming Period: With an Essay on Chinese Sex Life from the Han to the Ch'ing Dynasty*, B.C. 206-A.D. 1644.

- Van Gulik, R. H. (1961). *Sexual Life in Ancient China. A Preliminary Survey of Chinese Sex and Society from Ca. 1500 B.C. Till 1644 A.D. [With Illustrations and Plates.]*.
- Wu, J. (2021). The Curious Case of Chinese Courtesan Culture. *The Mirror-Undergraduate History Journal*, 41(1), 29-37.
- Xing, X. (2024). A Comparison of Chinese and Western Prostitute Images from the Perspective of Feminism. *Arts Culture And Language*, 1(7).
<https://doi.org/10.61173/88akzt36>
- Yao, P. (2002). The Status of Pleasure: Courtesan and Literati Connections in T'ang China (618-907). *Journal of Women's History*, 14(2), 26–53.
<https://doi.org/10.1353/jowh.2002.0060>
- Yao, P. (2021). *Women, Gender, and Sexuality in China: A Brief History*. Routledge.
- Zamperini, P. (2010). *Lost Bodies: Prostitution and Masculinity in Chinese Fiction*. BRILL.

6. Anexos

6.1. Tabla 1

Terminología para designar a prostitutas/cortesanas				
Pinyin/Término chino	Traducción	Etimología	Dinastía de origen	Fuente
<i>Chāng</i> (倡/娼)	Prostituta	Mujer + próspero	Han	Bossler, 2012
<i>Chāngfù</i> (倡婦/娼婦)	Mujer vulgar/ licenciosa	Intérprete / prostituta + mujer casada	Song o anterior	Bossler, 2002
<i>Chāngjì</i> (娼妓)	Prostituta profesional pública	Prostituta + prostituta (Redundancia semántica)	Song o anterior	Bossler, 2012
<i>Chāngnǚ</i> (娼女)	Mujer prostituta (Énfasis)	Prostituta + mujer	Tang o anterior	Bossler, 2012
<i>Gōngjì</i> (宮妓)	Cortesana del palacio imperial	Palacio imperial + cortesana/ prostituta	Han	Wan, 2020
<i>Guǎnjì/guānjì</i> (管妓/官妓)	Cortesana del gobierno	Administrar + cortesana/ prostituta - Gobierno/oficial + cortesana/ prostituta	Sui	Bossler, 2002 Blanchard, 2007 Wan, 2020

<i>Jì</i> (伎/妓)	Artista femenina (arcaico) Cortesana o prostituta	Bailarina o cantante profesional/ Prostituta	Han/Dinastías septentrionales y meridionales	Bossler, 2002
<i>Jiājì</i> (家妓)	Cortesana doméstica	Casa/familia + cortesana/ prostituta	Sui/Tang	Bossler, 2002 Wan, 2020
<i>Jiànchāng</i> (賤倡)	Artista degradada	Barato/humilde/ despreciable + artista/prostituta	Song o anterior	Bossler, 2002
<i>Jìrén</i> (妓人)	Cortesana/ prostituta	Cortesana/ prostituta + persona	Dinastías septentrionales y meridionales o posterior	Bossler, 2002
<i>Nǚjì</i> (女妓) <i>Jìnnǚ</i> (妓女)	Cortesana/ prostituta	Cortesana/ prostituta + mujer	Dinastías septentrionales y meridionales o posterior	Bossler, 2002 Zamperini, 2010
<i>Qīnglóurén</i> (青樓人)	Cortesana	Pabellón azul/prostíbulo + persona	Liang	Zamperini, 2010
<i>Shìjì</i> (市妓) <i>Xiāngjì</i> (鄉妓)	Cortesana/ prostituta urbana - Cortesana/ prostituta rural	Mercado/ciudad + cortesana/ prostituta - Rural/campo + cortesana/ prostituta	Han o anterior - Song o anterior	Bossler, 2002 Wan, 2020

<i>Xiàděng jīnǚ</i> (下等妓女)	Cortesana/ prostituta de bajo rango	Bajo + rango + cortesana/ prostituta + mujer	Song o anterior	Bossler, 2002
<i>Yějī</i> (野雞)	Prostituta callejera sin licencia	Salvaje/inculto + pollo/prostituta	Qing o anterior	Zamperini, 2010
<i>Yíngjī</i> (營妓)	Cortesanas de cuartel/ prostituta militar	Cuartel/batallón + cortesana/ prostituta	Han o anterior	Van Gulik, 1961 Bossler, 2002
<i>Yóunǚ</i> (遊女)	Mujer viajera	Viajar/vagar + mujer	Ming	Zamperini, 2010 Merlin, 2011

6.2. Tabla 2

Terminología para designar burdeles				
Pinyin/Término chino	Traducción	Etimología	Dinastía de origen	Fuente
<i>Chāng lóu</i> (倡/娼樓)	Pabellón de entretenimiento	Prostituta/ cortesana + edificio de varios pisos (usualmente de uso comercial o recreativo)	Han	Van Gulik, 1961 Bossler, 2012
<i>Chāngjiā</i> (娼家)	Burdel	Prostituta/ cortesana + casa/familia	Han	Van Gulik, 1961 Bossler, 2002 Zamperini, 2010

<i>Qīnglóu</i> (青樓)	Glorietas verdes / Pabellones azules	Azul/verde + edificio de varios pisos (usualmente de uso comercial o recreativo)	Liang	Van Gulik, 1961 Zamperini, 2010
<i>Xiáxié</i> (狹邪)	Calles estrechas y callejones torcidos	Estrecho + Influencias ambientales nocivas que causan enfermedades / malvado	Anterior a la época republicana	Zamperini, 2010
<i>Yáozi</i> (窯子)	Horno	Horno + Utilizado para formar expresiones nominales	Ming	Zamperini, 2010

6.3. Tabla 3

Otra terminología				
Pinyin/Término chino	Traducción	Etimología	Dinastía de origen	Fuente
<i>Baomu</i> (鴇母) - <i>Mama</i> (媽媽) - <i>Muqin</i> (母親)	Alcahueta/ señora - Mama - Madre	Proxenetes + madre - Mama + mama - Madre + pariente	Desconocido	Zamperini, 2010
<i>Shī shēn</i> (失身)	Perder la virginidad/ castidad	Perder/perder el control +	Han	Zamperini, 2010

		cuerpo/vida/uno mismo		
<i>Shūlǒng</i> (梳攏)	Peinar	Hacer un peinado + juntar/peinar	Desconocido	Zamperini, 2010
<i>Zǐmèi</i> (姊妹) - <i>Jiějie</i> (姐姐) - <i>Mèimei</i> (妹妹) / <i>Mèizi</i> (妹子)	Hermanas - Hermana mayor - Hermana pequeña/ menor	Hermana mayor + hermana menor - Hermana mayor + hermana mayor - Hermana menor + hermana menor / Hermana menor+ Utilizado para formar expresiones nominales	Desconocido	Zamperini, 2010